

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES, UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV, Número 2. — MADRID, 31 de Diciembre de 1954. — Precio: 1 peseta.

LA BANDERA DE NUESTRO CONGRESO

Una alta bandera ha presidido el V Congreso del Partido Comunista de España: la bandera de las libertades democráticas, la bandera de la independencia nacional. Bandera que los comunistas mantenemos enhiesta sin desmayo alguno a través de estos años trágicos y en torno a la cual se ponen en pie más y más españoles. ¡Sí! A lo largo y a lo ancho de España, en las grandes urbes de tradición progresiva y revolucionaria como Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valencia, y en capitales de provincia que la reacción consideró siempre feudos suyos, como Avila, Burgos y otras, se está transformando en clamor la repulsa contra los ocupantes norteamericanos que con la complicidad del franquismo están convirtiendo a nuestro país en colonia y base de guerra a su servicio.

La aversión a los imperialistas yanquis es un río en crecida. La expresan, masiva y airadamente, los trabajadores y las masas populares, tan celosos de la independencia patria y que, desde el primer momento rechazaron el pacto yanqui-franquista, hoy comprueban que sus primeras consecuencias se han traducido para ellos en nuevas subidas de precios, en mayor miseria.

La expresan los pequeños comerciantes e industriales para quienes el pacto ha significado considerables alzas de los impuestos y nueva disminución de las ventas como secuela de la agravación de la pobreza de las masas. Comienza a surgir igualmente en no pocos militares que alientan que Franco les ha vendido a los yanquis, con la juventud española, con los demás hombres de España, en calidad de carne de cañón.

Empezan a manifestarla también ciertos capitalistas importantes y campesinos ricos cuyasusiones en la obtención de dólares para el desarrollo industrial y agrícola del país figuran entre lo que el viento se llevó. Poco más de un año de vigencia del pacto ha demostrado cumplidamente que, como los comunistas advertimos, los dólares están destinados íntegramente a fines militares, incluso los adscritos a la engrosamente titulada «ayuda económica» y que, resumidas cuentas, son empleados, como los otros, en la preparación militar del franquismo, en la construcción de ferrocarriles estratégicos y otras obras de interés no para la economía española sino para los planes de guerra del entágon.

«Pero si el pacto —ha precisado la camarada Dolores Ibárruri en su Informe a nuestro Congreso— no da un dólar para las industrias que no están ligadas a los planes americanos en España, por otro lado, entraña nuevos aumentos exorbitantes en los gastos del Estado destinados directa o indirectamente al rearme de España y a su transformación en base aeronaval americana». Gastos que, ni que decir tiene, sacan de los bolsillos de los trabajadores y de los contribuyentes en general, acentuando así la pesada situación en que el franquismo ha sumido a la inmensa mayoría de la población.

Mas el Informe del Comité Central, presentado por nuestro Secretario General al Congreso, sólo examina profundamente la situación creada por el pacto, no sólo es una implacable re-visoría del patriotismo español contra los que por segunda vez han vendido a España, sino que al pueblo, indica a los patriotas españoles, camino y los medios para salvar a España, para rescatar la soberanía e independencia nacionales. El programa democrático aprobado por el Congreso es el programa de la independencia patria.

En su primer capítulo, entre los que creemos que deben ser los objetivos inmediatos del Frente Nacional Antifranquista y del Gobierno provisional revolucionario que de él surja, se incluye, junto al restablecimiento de las libertades democráticas y otras medidas de urgencia, la «Derogación de los tratados suscritos por el gobierno franquista con el de los Estados Unidos el 26 de septiembre de 1953 y de cuantos acuerdos atenten a la soberanía e independencia nacionales, u obliguen a España a servir directa o indirectamente a los planes de guerra de los imperialistas yanquis». Sin anular acuerdos tan onerosos no hay rescate posible de la soberanía española. Por eso va ahí entre las medidas previas que es necesario tomar al derribar al franquismo para devolver a España su independencia, la libertad, la normalidad política y abordar las necesarias transformaciones democráticas. Y más adelante, en apartados posteriores del Programa se propugna la nacionalización de las riquezas mineras que actualmente se hallan en manos de compañías extranjeras (examinándose en cada caso concreto las modalidades de la aplicación de esta medida) así como la limitación de la participación de capitales extranjeros en la industria española, velando así por los intereses nacionales y la soberanía del país.

«Con nuestro Programa democrático, con el Programa aprobado en nuestro Congreso —ha podido decir, pues, fundadamente la camarada Dolores Ibárruri en su discurso de clausura— damos respuesta y perspectiva a todas las fuerzas nacionales interesadas en el derrocamiento del actual régimen, interesadas en la existencia de una España próspera, soberana e independiente, interesadas en impedir que España sea arrastrada a la catástrofe de una guerra atómica al servicio del imperialismo yanqui».

Y los españoles podemos rescatar la Patria y la libertad! ¡Podemos! No es expresión de un buen deseo, sino resultado de un estudio profundo de las posibilidades reales, esta afirmación que se hace en el Informe: «Y ni todo el uranio de los Estados Unidos, ni los dólares em-

HACIA NUEVOS PROGRESOS DE LA UNIDAD DEMOCRATICA Y ANTIFRANQUISTA

Desde la alta tribuna de su V Congreso, el Partido Comunista ha lanzado un nuevo llamamiento a la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas. El problema de la unidad atraviesa como un hilo rojo todo el Informe del Comité Central presentado por la camarada Dolores Ibárruri. Es la piedra angular de nuestra política.

«El Partido Comunista —se dice en el Informe de la camarada Dolores Ibárruri— reitera su invariable disposición a luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto con los partidos republicanos, con el Partido Socialista y con los trabajadores cenetistas, por el derrocamiento del franquismo, por el establecimiento de un régimen democrático en España, por la recuperación de la independencia y soberanía nacionales». En el mismo Informe se plantea que el Partido Comunista «a pesar de las diferencias que nos separan, propone al Partido Socialista la unidad de acción para la lucha contra el franquismo y por el establecimiento de un régimen democrático en España».

En otro artículo examinaremos la cuestión específica de la unidad de acción con el Partido Socialista. Queremos insistir hoy sobre la importancia que revisten, en el momento presen-

El Partido Comunista marcha al frente de todos los partidos y fuerzas de oposición antifranquista por su posición clara y bien determinada. Solo él ofrece una salida a la situación, da una perspectiva a todas las fuerzas y presenta un Programa concreto, preciso, real que responde a las necesidades de nuestro país hoy y en un futuro inmediato y que puede ser aceptado por las diversas fuerzas de oposición.

Y toda la labor del Partido tiene que estar orientada a fortalecer y extender sus ligazones con las masas y por lograrlo todos los sacrificios serán pequeños.

Esta labor, que siempre es un deber de los comunistas, en los momentos de crisis revolucionaria, es una obligación inexcusable y todo cuanto hagamos en el sentido de organización, de ligazón y de movilización de las masas debemos considerarlo insuficiente, esforzándonos en superar cada día nuestro trabajo.

(Del Informe del Comité Central, presentado por la camarada Dolores IBARRURI al V Congreso)

pleados para comprar a Franco la soberanía española podrán impedir el derrumbamiento del régimen franquista si las fuerzas de la oposición, tanto las democráticas como las conservadoras, no se dan por vencidas antes de librar las batallas decisivas». Si esas fuerzas se unen para liberar a España.

Lo está diciendo ese clamor anti-yanqui y antifranquista que resuena ásperamente en las entrañas de España. El toque está en convertir todo el sentimiento patriótico herido en lucha organizada y resuelta de las masas, en acción unida de todas las fuerzas nacionales. ¡Esa es la condición de la victoria!

Las fuerzas para recobrar la independencia y la libertad españolas son muy variadas e ingentes. Son esos obreros y campesinos a quienes el franquismo les niega el pan y la patria; son las clases medias empobrecidas, los intelectuales que no renuncian a la libertad ni se avienen a consentir en la desnacionalización de nuestra cultura; son los comerciantes e industriales pequeños y medios condenados a perecer en una España sojuzgada por la oligarquía financiera y por los monopolistas yanquis; son los grupos de la burguesía liberal, no monopolista, cada día más dañados por el actual estado de cosas.

Para todas esas fuerzas la solución a sus graves problemas actuales está en el rescate de la independencia nacional, en la creación de una España democrática y próspera. Y medimos cuidadosamente nuestras palabras cuando decimos que su unidad en el Frente Nacional Antifranquista, por el cual los comunistas y otras fuerzas democráticas y patrióticas trabajamos, significará el principio del fin para el franquismo.

re, los nuevos llamamientos a la unidad que el Partido Comunista ha dirigido a los partidos obreros y republicanos. Esos llamamientos han de tener hondas repercusiones políticas. Los sentimientos en pro de la unidad crecen entre no pocos socialistas, cenetistas y republicanos que, a la luz de la trágica experiencia, se convencerán de que la división de las fuerzas republicanas sólo beneficia a Franco y a los peores enemigos del pueblo español. ¿Por qué vemos, desde hace algún tiempo, que incluso algunos de los dirigentes del campo republicano, conocidos por su anticomunismo, se dedican a hablar de la unidad, de la necesidad de coordinar esfuerzos, etc.? Una de las causas es sin duda que esos dirigentes se dan cuenta de que su furioso anticomunismo no les rinde, de que las posiciones abiertamente antifunitarias provocan la repulsa de sus propios afiliados.

Pero una cosa son las palabras de esos dirigentes, otra los hechos. Hablan de «unidad». Pero ¿de qué unidad? No de la que necesita y ansía el pueblo para liberarse de las cadenas del fascismo. Esos dirigentes se niegan a toda relación, a toda unidad de acción con los comunistas. Pretendiendo «ignorar» a los comunis-

(Pasa a la página 2.)

POR UNA REPUBLICA DEMOCRATICA

El II capítulo de nuestro Programa declara: « Una vez abierto el período constituyente y llegado el momento de abordar las tareas de la organización del Estado español:

1. El Partido Comunista luchará por una República Democrática. Una República en la que el pueblo sea soberano y se halle representado por una Cámara elegida por sufragio universal, igual, directo y secreto. Todos los organismos de administración y de gobierno, local, provincial, etc., serán igualmente designados por elección popular. Se establecerá el principio de la representación proporcional. Tendrán derecho a elegir desde los 18 años y a ser elegidos desde los 21, todos los españoles, sin distinción de sexo.

La Constitución y las leyes garantizarán la inviolabilidad de los derechos individuales y de las libertades democráticas ».

Este capítulo contiene otros puntos importantes, mas detengámonos por hoy en lo trascrito, pues se trata de una cuestión esencial: la del régimen político que preconizamos para nuestro país en esta etapa de su historia y por cuyo triunfo luchamos.

Conocido es nuestro criterio consecuentemente mantenido: el carácter de la revolución que España tiene planteada es democrático, está determinado por la índole de las relaciones de propiedad que existen en el campo español. La liquidación de la gran propiedad latifundista, con todas las supervivencias feudales que la acompañan, y la entrega de esa tierra a los jornaleros agrícolas que carecen de ella y a los campesinos que poseen tierra en cantidad insuficiente, es el problema capital que esta revolución debe resolver y el que le da su carácter democrático.

España necesita realizar la revolución democrática para que, como examinamos más detalladamente en nuestra página dedicada al campo, los obreros agrícolas y campesinos pobres tengan tierra y con la tierra pan. Para que así la agricultura progrese y se eleve el poder adquisitivo de las grandes masas campesinas que por ser hoy infimo, significa un obstáculo insuperable para el desarrollo industrial del país.

Para la clase obrera y el pueblo en general, la revolución democrática, la República democrática, significa la elevación de su nivel de vida, significa el restablecimiento de las libertades populares. Esas libertades democráticas, de asociación, de reunión, de prensa, de palabra, arrasadas por el franquismo, permiten a los trabajadores defender más eficazmente sus derechos, me-

jorar su suerte y desarrollar en condiciones infinitamente más favorables su formación y organización políticas. En una República que garantice las libertades democráticas las organizaciones obreras, el Partido Comunista y los partidos democráticos, podrán actuar legalmente con todo lo que esto entraña. ¡Con qué fuerza ansían el restablecimiento de esas libertades los obreros y campesinos reducidos hoy a la condición de esclavos, los intelectuales amordazados, la inmensa mayoría de los españoles que anhelan con toda su alma poder asociarse y expresar sus opiniones, elegir democráticamente a sus representantes, respirar y vivir libremente en una palabra!

Una República democrática en la que el pueblo sea soberano garantizará esas ansiadas libertades a los españoles así como la inviolabilidad de los derechos individuales, sepultados, bajo aluviones de sangre, por el franquismo.

Los objetivos de la revolución democrática corresponden también a los intereses de la numerosa pequeña burguesía urbana comercial e industrial, de artesanos y pequeños propietarios, arruinados por la oligarquía financiera-terrateniente de la cual es instrumento el régimen franquista, abrumados por los crecientes impuestos y contribuciones que impone la preparación de guerra del franquismo, y mortalmente afectados por el infimo poder adquisitivo a que la política franquista ha reducido a la inmensa mayoría de la población.

Y no sólo a la pequeña burguesía favorecerá la restauración de la República democrática. Como se declara en el Informe presentado por la

camarada Dolores Ibárruri a nuestro V Congreso, si la República democrático-burguesa beneficia en primer lugar al proletariado « Para la burguesía española no monopolista la vuelta al régimen democrático es una salida de salvación ya que con el franquismo sólo la oligarquía monopolista-terrateniente tiene posibilidades de actuar libre y despóticamente, imponiendo condiciones leoninas y ruinosas al resto de la sía nacional que debe someterse o perecer ».

Es notorio, y así lo proclamamos los comunistas constantemente, que nuestro Partido, como partido de la clase obrera, como partido marxista-leninista, tiene por objetivos finales, alcanzar en el curso del desarrollo de la sociedad, el derrocamiento del sistema capitalista, la transformación socialista de España y la construcción del comunismo. Pero los comunistas planteamos siempre nuestros objetivos revolucionarios no basándonos en nuestros deseos sino en las realidades de una etapa histórica determinada. Y esas realidades imponen la realización de la revolución democrática, nos exigen a los comunistas concentrar nuestra actividad y nuestro esfuerzo en la lucha por liberar a España de la feroz dictadura franquista, del yugo yanqui y de la amenaza de guerra, en la lucha por establecer un régimen democrático en nuestro país, uniéndolo a todas las vastas y variadas fuerzas interesadas en la consecución de estos objetivos comunes.

Esas realidades insoslayables, hacen la revolución democrática necesaria e inevitable. La magnitud de las fuerzas interesadas en ella lo que garantiza, a condición de que actúen y actúen unidas, la victoria de esa revolución, la victoria de la República democrática.

HACIA NUEVOS PROGRESOS...

(Viene de la primera página)

Tal actitud, no sólo equivale a prolongar la nefasta división de las fuerzas democráticas, sino que es completamente irreal. Nada ni nadie ha podido destruir al Partido Comunista. El aparato terrorista del régimen se ha mellado los dientes en las raíces que tiene en el pueblo y en el temple de acero del Partido Comunista. Los propios gobernantes franquistas se ven obligados a reconocer en sus peroratas que, pese a la feroz dictadura, la influencia del comunismo crece en España. La unidad no puede basarse en ficciones ni en escamoteos. Tiene que basarse en la realidad política de España. Y un factor imborrable de esa realidad es la fuerza y la influencia del Partido Comunista, partido político de la clase obrera, guía y organizador del movimiento revolucionario y progresivo de nuestro pueblo.

Mientras rechazan la unidad con los comunistas y la creación de un amplio Frente Nacional Antifranquista, algunos dirigentes socialistas y republicanos apoyan la política belicosa de los imperialistas yanquis, sostenedores de Franco, y se muestran cada vez más conciliadores con la reacción española. ¿Adónde llegarán, caminando por esas veredas anticomunistas? Pueden llegar a asociarse con las fuerzas fascistas y reaccionarias en un bloque heterogéneo, reaccionario, basado en el anticomunismo, que sólo serviría para apuntalar el poder de la reacción, para prolongar los sufrimientos del pueblo, para facilitar los designios del imperialismo yanqui dirigidos contra la supervivencia de España. Tal actitud, por parte de los dirigentes republicanos sería —como se dice en el Informe de Dolores Ibárruri— « el mayor error político que podrían cometer a estas alturas... ».

En cambio, por el camino que preconiza el Partido Comunista, por el camino del Frente Nacional Antifranquista, no cabe duda de que el Partido Socialista y los partidos republicanos tendrían la posibilidad de contribuir eficazmente a la salvación de España. Los comunistas no disimulamos las diferencias que nos separan de dichos partidos. Pero estamos convencidos de que, sobre las cuestiones fundamentales de la lucha contra el franquismo y por la democracia, podemos llegar a un entendimiento entre las fuerzas democráticas y antifranquistas, y en primer lugar con los partidos obreros y republicanos que antaño formaron con nosotros en el Frente Popular.

La unidad es imprescindible hoy para la lucha contra el yugo franquista, para la victoria de la democracia en España. Y los comunistas consideramos que será necesaria mañana para la reconstrucción, para la democratización de nuestro país. Las soluciones que ansían la mayor parte de los socialistas, de los cenetistas, de los republicanos, el porvenir de esos partidos, no está en la charca de los contubernios anticomunistas con la reacción española y el imperialismo extranjero. Está en la creación del Frente Nacional Antifranquista. Está en la lucha por la democratización de España. Así es como esos partidos podrán desempeñar un importante papel en la vida política de España.

Al aprobar su programa democrático, y ofrecerlo a la consideración de todo el país, el Partido Comunista ha dado una nueva muestra de su deseo de facilitar el entendimiento de todos los partidos y fuerzas democráticas y antifranquistas, de su sincera voluntad de colaborar con todas las fuerzas que ansían la democratización de España. En ese Programa, los socialistas, los cenetistas, los republicanos, los demócratas y patriotas, encontrarán plasmadas sus principales aspiraciones. Ese Programa expresa los intereses y anhelos de la inmensa mayoría de los españoles. Además, los comunistas estamos dispuestos a la discusión y a realizar los compromisos que benefician a la unidad y que redunden en un fortalecimiento de la lucha de nuestro pueblo por derrocar al franquismo.

Para allanar los obstáculos que se levantan en el camino de la unidad, los comunistas confiamos en la voluntad unitaria que anima a las amplias masas de la clase obrera y del pueblo. Por eso, el deber de cada comunista es hacer llegar los llamamientos unitarios de nuestro V Congreso al mayor número posible de socialistas, de cenetistas, de republicanos, de demócratas españoles. El informe de la camarada Dolores Ibárruri contiene consejos valiosísimos que ayudarán a nuestros militantes y organizaciones a mejorar y intensificar su trabajo de unidad, a estrechar sus relaciones con los demócratas de otras tendencias.

Tenemos en la conciencia de millones de españoles un terreno abonado para avanzar en la realización de la unidad. La tarea dependerá en no escasa medida del estado de ánimo de cada comunista.

MITIN DE UNIDAD EN MEJICO

El día 10 de noviembre ha tenido lugar en la Casa de la España Republicana de Méjico un gran acto de unidad para conmemorar el aniversario de la defensa de Madrid. Numerosos españoles de todas las tendencias llenaban el local. La presencia de nuestro camarada Santiago Alvarez, miembro del Comité Central del Partido, fué saludada con grandes aplausos.

El acto fué presidido por el diputado republicano Ramón Ruiz Rebollo. En él tomaron la palabra Don Antonio Ramos Espínos, del Partido de Unión Republicana; Angel Gil Roldán, destacado dirigente de la C.N.T.; V. López, dirigente de la Agrupación de socialistas españoles de Méjico; en nombre del Partido Comunista de España, hizo uso de la palabra nuestro camarada Ignacio Mantecón.

En el acto reinó un ambiente de gran entusiasmo político y se manifestaron con mucha fuerza los ardientes anhelos de unidad que animan a la mayor parte de los emigrados españoles en Méjico.

Los asistentes al acto aprobaron una resolución en pro de la liberación de los presos antifranquistas y un mensaje al pueblo de Madrid, firmado, además de los oradores citados, por numerosos españoles, entre otros el general Francisco Matz, Ignacio Ferretjans, Santiago Alvarez, el diputado Moisés Barrio Duque, Claudina García, Wenceslao Roces, miembro del Comité Central de nuestro Partido, etc., etc.

LA CRISIS ECONOMICA ES INSOLUBLE BAJO EL FRANQUISMO

En el magistral análisis que de la actual situación económica de España se hace en el informe del Comité Central ante el V Congreso del Partido Comunista, resalta la extraordinaria gravedad de la crisis de superproducción, en la industria y en la agricultura, que ha surgido en los últimos tiempos.

Para comprender hasta el fondo el origen y las causas de esta crisis, es fuerza colocarla en el marco de la situación internacional: en la débil economía española, la crisis general del capitalismo, y la gran crisis cíclica que se está iniciando en el mundo capitalista, tienen repercusiones particularmente demoledoras.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que bajo el franquismo la economía española ha sufrido una crisis permanente. Al surgir la crisis de superproducción, no viene a oscurecer una situación buena, sino a empeorar aún más una situación que ya era pésima de por sí.

« Cuando el nivel de la producción nacional se dice en el informe de la camarada Dolores Ibárruri— fluctúa en torno al de hace 20 años, y cuando millones de españoles no pueden vestir, ni calzarse, ni comer lo necesario, cuando la población ha aumentado en casi 4 millones, los almacenes están abarrotados de tejidos, de calzados, de productos... ¡hay demasiados tejidos, demasiado calzado, demasiados alimentos, mientras millones de hombres no pueden comprarse un traje, mientras millones de familias no pueden alimentarse! »

Uno de los factores directos y básicos de la crisis es la feroz explotación de las masas trabajadoras, la terrible miseria a la que el franquismo condena a la gran mayoría de la población española. Esa miseria provoca inevitablemente un descenso vertical en el consumo. El consumo de artículos alimenticios fundamentales, como el trigo, la carne, la leche, el azúcar, el vino, etc., el consumo de tejidos y de calzado, ha bajado en proporciones alarmantes en los años de dominación franquista. En muchos casos, el consumo medio por habitante es hoy la mitad, o menos, del nivel, ya muy bajo, de los tiempos de la República. La consecuencia es que incluso una producción inferior a la del período citado —como es la de diversas ramas— resulta « excesiva » porque no encuentra compradores.

La crisis de superproducción reviste ya hoy una amplitud enorme: se manifiesta en la industria de la alimentación —azúcar, cerveza, embutidos, pastas, conservas, pesca, etc.—, en la industria de grasas, de colorantes, en la producción de los materiales de construcción más económicos, en la industria del mueble y en la de jabón, en la industria textil y en la del calzado, en la ferretería, en la industria cinematográfica, etc. La crisis empieza a extenderse a la industria pesada, donde el aumento de la producción de armamentos y de los pedidos para fines militares no compensan la contracción de la demanda para fines civiles.

La crisis industrial se entrelaza con la crisis agraria, la cual afecta duramente a los productores de patata, de remolacha, a los 400.000 vicultores, a los arroceros, a los cultivadores de cebolla, de azafrán, de esparto, de cáñamo. Un hecho muy sintomático es que la prensa franquista se ha visto obligada a reconocer que una cosecha de ese último producto ha sido QUEMADA en una provincia a consecuencia de la gravedad de la crisis. Está en crisis la naranja. Está en crisis el olivo. La crisis afecta gravemente a la ganadería, como lo confirma la parálisis en las ferias.

Uno de los factores que más contribuyen hoy a agudizar la crisis es la supeditación de la economía española al imperialismo americano y la aplicación del pacto yanquifranquista. Este permite a los trusts norteamericanos invadir el mercado español con sus productos sin pagar ni aranceles ni impuestos. Los yanquis utilizan ese medio para tratar de aliviar, a costa de España, la crisis de superproducción que se inicia en E.E.U.U. Y las importaciones de « sobrantes agrícolas », de carbón y de otros productos americanos vienen a ahondar considerablemente la crisis en la industria y en la agricultura españolas.

Las consecuencias de la crisis de superproducción recaen en primer lugar sobre las espal-

das de la clase obrera y de las masas trabajadoras. Miles de obreros han sido ya lanzados al paro forzoso, el cual se extiende cada día. Los obreros que siguen trabajando sufren un descenso de sus míseros ingresos y una explotación reforzada, para lo cual los franquistas ponen en práctica los brutales métodos yanquis de intensificación del trabajo.

Las consecuencias de la crisis afectan también a la generalidad de los campesinos, incluidos muchos campesinos ricos, que no pueden vender sus productos o tienen que malbaratarlos. La crisis golpea duramente a la pequeña burguesía y a la burguesía no monopolista: numerosos comerciantes e industriales, algunos dueños de empresas importantes, se ven abocados a la ruina y a la bancarrota.

Un documento muy aleccionador a este respecto es la Memoria para 1953 del Consejo de Industria, recientemente publicada. Pese a que se trata de un documento oficial que aminora los rasgos negros de la situación, en él se dice: « las industrias que fueron dadas de baja durante 1953 suman 2.036 ». En un país con una industria tan débil como España, ¡MAS DE DOS MIL EMPRESAS INDUSTRIALES HAN DESAPARECIDO EN EL CURSO DE UN SOLO AÑO! La Memoria agrega que un 25 % de esas bajas « corresponden al sector de la alimentación ». Sólo en la provincia de Barcelona, 368 empresas —casi todas textiles— han desaparecido en 1953. Y en el curso de 1954, las cosas han ido de mal en peor.

De esta situación de crisis y de marasmo económico, alguien se beneficia. Son los sectores más rapaces de la oligarquía financiera, vinculados con el capital americano. El régimen franquista es su instrumento. La política franquista tiende a asegurar los fabulosos beneficios de esos grandes monopolios, descargando los efectos de la crisis sobre las masas populares, y también sobre la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista. La elevación de los precios ahonda la miseria de las masas, acelera la ruina de muchos industriales y comerciantes modestos,

pero permite a los grandes monopolios incrementar sus beneficios. Los impuestos en constante aumento agravan la situación sin salida de numerosas empresas pequeñas o medias, pero sirven para financiar la producción de guerra con la cual se lucran un puñado de grandes magnates financieros. Con el mayor cinismo, el órgano del ministro falangista Girón, « Afán », escribía recientemente: « Hay demasiados comerciantes... creemos necesario alentar su EXTIRPACION DEFINITIVA ». ¡He ahí el porvenir que el franquismo ofrece a amplios sectores de industriales y comerciantes!

Pese a que el marco de este artículo sólo permite indicar, y de un modo incompleto, algunos de los rasgos de la crisis, salta a la vista que ésta no podrá resolverse mientras perdure el régimen franquista. No puede haber bajo el franquismo una elevación verdadera del nivel de vida de la población ni por lo tanto una ampliación del mercado interior. Por el contrario, toda la política del franquismo al servicio de los grandes terratenientes y magnates financieros, la militarización de la economía, la colonización de España por los imperialistas yanquis, etc., etc., provocan indefectiblemente una mayor explotación y miseria de las grandes masas. Y por lo tanto una agudización de la crisis.

« La crisis económica —como ha dicho la camarada Dolores Ibárruri en su histórico Informe ante el V Congreso del Partido Comunista— agudizará todas las contradicciones que exigen objetivamente la liquidación de la dictadura franquista. Plantea la necesidad de esta liquidación con más urgencia y apremio, y por tanto, hará más evidente la necesidad de la unión de todos los intereses afectados, de todas las clases y grupos sociales perjudicados, oprimidos, golpeados por el franquismo, para liquidar a éste y realizar un cambio radical en la orientación política y económica del país. »

El Partido Comunista muestra la vía de la salvación a todas esas fuerzas dañadas por el franquismo. Su interés común es unirse en un Frente Nacional Antifranquista para derrocar la tiranía de Franco y acabar con la dominación yanqui. Para dar al pueblo, con la libertad y la democracia, la posibilidad de mejorar radicalmente sus condiciones de vida.

TRAS NUESTRO V CONGRESO

CARTA DE LA DIRECCION NACIONAL DE LA J.S.U. AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Con motivo de nuestro V Congreso la Dirección Nacional de la J.S.U. ha dirigido a nuestro Comité Central una carta entusiasta de la cual damos un amplio extracto:

« La grata noticia de la celebración del V Congreso del Partido Comunista de España ha despertado una oleada de entusiasmo y de alegría entre los jóvenes socialistas unificados y entre miles de jóvenes trabajadores y estudiantes.

Para la juventud, como para todo el pueblo, el V Congreso del Partido Comunista ha sido un acontecimiento de extraordinaria importancia política. Ha sido un Congreso en el que los representantes del Partido que más ha hecho y más hace por la causa sagrada de la libertad de la Patria y del pueblo, han examinado con gran atención los problemas que más preocupan en los momentos actuales a todos los españoles; aportando soluciones que responden plenamente al interés nacional.

La J.S.U., que ha aprendido a conocer y a amar al Partido Comunista en el fuego de la lucha, que ha encontrado siempre en él comprensión, solicitud y apoyo desinteresado en la defensa de los intereses de las masas juveniles, saluda con entusiasmo este gran acontecimiento y felicita a todo el Partido, por el éxito con que lo ha llevado a cabo. Siendo el Partido más ferozmente perseguido por las fieras fascistas, ha dado una prueba de seguridad y de fuerza que nos llena de admiración, reuniendo en plena clandestinidad a los delegados de todas sus organizaciones de España y de la emigración.

Saludamos y felicitamos con profundo cariño al nuevo Comité Central, al Buró Político y en particular a nuestra entrañable guía y maestra, camarada Dolores Ibárruri, reelegida unánimemente Secretario General del Partido Comunista de España, en una emocionante demostración de confianza y cariño, que es compartida por la inmensa mayoría del pueblo y de la juventud española.

El Informe presentado en nombre del Comité Central por la camarada Dolores Ibárruri, consti-

tuye no sólo para los comunistas sino para todos los patriotas y demócratas, una valiosísima aportación para su lucha patriótica y antifranquista. Estamos seguros que todos los jóvenes que lean y estudien este valioso documento, encontrarán en él las perspectivas que necesitan para avanzar con mayor seguridad hacia la conquista de una vida más justa y feliz.

La J.S.U. da su adhesión al Programa aprobado por el V Congreso del Partido Comunista de España...

Es un Programa que ofrece a todos los jóvenes españoles una perspectiva de paz y seguridad...

Un Programa cuya realización significará la concesión de plenos derechos y libertades democráticas para la juventud. El derecho a participar en los destinos de la nación, en su vida política, económica y cultural; el derecho a crear sus propias organizaciones juveniles e independientes; la libertad de expresión, escrita y de palabra y la libertad de creación para los jóvenes intelectuales.

Un Programa que garantizará a la juventud trabajadora y estudiantil una vida digna, acabando con la actual situación de opresión, de explotación, de miseria y de ignorancia en que se encuentra sumida...

Es un Programa que se inspira verdaderamente en los intereses del pueblo y de la juventud. Es una prueba más de la atención y solicitud del Partido Comunista de España por el presente y el futuro de la joven generación, porvenir de nuestra Patria.

La J.S.U. se siente identificada con la política de unidad de todas las fuerzas democráticas y patrióticas, reafirmada por el V Congreso del Partido Comunista, mediante la creación de un gran Frente Nacional Antifranquista...

(pasa a la página 10.)

LA REFORMA AGRARIA QUE ESPAÑA NECESITA

El campo español es hoy un verdadero infierno para la inmensa mayoría de los hombres y de las mujeres que lo habitan. 4 millones de obreros agrícolas carecen de tierra. Más de 3 millones están condenados al paro forzoso durante 9 meses del año; se alimentan a veces con raíces; visten harapos; viven peor que si fuesen esclavos.

Cientos de miles de arrendatarios, de aparceros y medieros, de pequeños propietarios de tierra, oprimidos por la aristocracia terrateniente y por el régimen franquista, aplastados por los impuestos, expoliados por los grandes monopolios privados o estatales, estrangulados por la usura y los grandes Bancos, se ven abocados a la ruina o el desahucio. Muchísimas familias campesinas tienen que abandonarlo todo y se van a vivir en condiciones infrahumanas en las cercanías de las ciudades. La crisis agraria, secuela de la política franquista, agravada por la dominación americana, golpea incluso a muchos campesinos ricos.

El campo es un hervidero de protestas, de indignación contra el franquismo. Por diversos medios, y en todos los sitios, los campesinos reclaman un cambio. Elevan su voz. Quieren salir del infierno.

En su informe ante el V Congreso del Partido Comunista, la camarada Dolores Ibárruri ha analizado profundamente la situación de la agricultura y ha trazado la vía para sacar del abismo al campesinado español. Las fuertes supervivencias feudales que existen en el campo, en primer lugar los grandes latifundios, constituyen —junto con la explotación del capital financiero— la causa básica de la decadencia y degradación de la agricultura, y de la horrible miseria de las masas campesinas. El franquismo ha avi-

vado y fortalecido esas supervivencias feudales. Es más. Su política enfocada a concentrar aún más la propiedad de la tierra en manos de un puñado de grandes terratenientes, despojando de sus parcelas a muchos pequeños campesinos, empeora más y más la situación de la inmensa mayoría de la población rural. A más concentración, mayor miseria.

¿Cuál es el camino para dar solución a los problemas planteados cada día de una forma más acuciante en el agro español? El Partido Comunista ha dado una respuesta clara a esta pregunta. Lo fundamental, es acabar con las supervivencias feudales, acabar con los grandes latifundios. En el capítulo IV del Programa del Partido Comunista, aprobado en su V Congreso, se plantea:

« Confiscación por el Estado de la tierra de los latifundistas y grandes terratenientes, y su reparto gratuito, en plena propiedad, entre los jornaleros agrícolas y campesinos pobres que no poseen tierra suficiente para vivir. »

El Programa estipula asimismo la abolición de los foros y subforos gallegos, asturianos y leoneses, de la « rabassa morta » y de todas las supervivencias feudales subsistentes en el campo.

La confiscación de la tierra de los latifundistas y grandes terratenientes —y su reparto en las condiciones indicadas— permitirá dar satisfacción al ansia secular de tierra de los obreros agrícolas y campesinos pobres. Se crearán cientos de miles de pequeños propietarios agrarios que estarán directamente interesados en la prosperidad de la agricultura. Se establecerán así condiciones propicias para elevar la producción agraria y para superar el atraso técnico bochornoso en que se encuentra la agricultura española.

Una de las consecuencias fundamentales de la reforma agraria será un mejoramiento sustancial del nivel de vida, hoy extremadamente bajo, de la población del campo, que constituye más de la mitad de la población total de España.

« Sería un error considerar —dijo el camarada Uribe en su informe sobre el Programa en el V Congreso de nuestro Partido— la reforma agraria como un problema que afecta únicamente a los obreros agrícolas y campesinos pobres. Si afecta a éstos en primer término, porque pone fin a un verdadero régimen de esclavitud, el problema, por sus dimensiones, afecta a todo el desarrollo de España, por cuanto no hay progreso y desarrollo del país sin extirpar la gran propiedad agraria y los vestigios semi-feudales que la acompañan. »

En la actualidad, el bajísimo nivel de vida, el escasísimo poder adquisitivo de las masas campesinas, constituyen un freno insuperable para cualquier progreso en el desarrollo de la industria.

Tal progreso exige una ampliación del mercado interior. Y una de las virtudes de la reforma agraria planteada por el Partido Comunista estriba precisamente en que ampliará considerablemente el mercado interior, y será por lo tanto un factor de primera importancia para el desarrollo de la industria y la prosperidad de la economía española.

La reforma agraria va dirigida contra los latifundistas y grandes terratenientes, contra las supervivencias feudales. Y sólo será posible llevarla a cabo una vez derrotada la dictadura franquista, que es el régimen de los grandes terratenientes y de los magnates financieros vinculados con el capital extranjero.

La reforma agraria que propugnamos no va dirigida contra los campesinos ricos. En el Programa del Partido Comunista se especifica que la propiedad de los campesinos ricos y acomodados será respetada. Ello corresponde al carácter de la revolución democrática cuyo objetivo esencial es hacer tabla rasa de las supervivencias feudales. Ello contribuirá a forjar una amplia unidad de todas las fuerzas dañadas por el franquismo e interesadas en la democratización de España.

¿Qué fuerzas llevarán a cabo la reforma agraria, en una España liberada del fascismo? Es evidente que no serán los campesinos solos. En la reforma agraria, en su realización, está primordial y vitalmente interesada la clase obrera, que es la fuerza dirigente del movimiento democrático y progresivo del pueblo español. La reforma agraria será obra de la alianza de la clase obrera y de los campesinos, apoyados por otras fuerzas democráticas.

Mucho se ha hablado, durante dos siglos, de reforma agraria en España. No faltan incluso ahora jerarcas de la Iglesia o de la Falange que de cuando en cuando hacen demagogia hablando de reforma agraria. Pero la ÚNICA reforma agraria que de verdad se ha realizado en España fue llevada a cabo durante nuestra guerra nacional-revolucionaria, en el territorio republicano, cuando la clase obrera desempeñaba un importante papel en la gobernación del país, cuando un miembro del Partido Comunista, el camarada Vicente Uribe, ocupaba el Ministerio de Agricultura. Esa experiencia histórica está anclada en la conciencia de millones de campesinos. Y les dice que el camino a seguir para que la reforma agraria sea mañana una realidad es para ellos el de luchar contra el franquismo en estrecha alianza con la clase obrera, unidos al pueblo y a todas las fuerzas antifranquistas.

Dar a conocer lo más ampliamente posible entre las masas campesinas el Programa del Partido Comunista es una necesidad política fundamental para forjar la alianza de los obreros y de los campesinos, para movilizar las ingentes fuerzas revolucionarias que existen entre los millones de obreros agrícolas y campesinos españoles.

VALLADOLID

LOS CAMPESINOS DE CASTROMONTE SE OPONEN A LA « CONCENTRACION PARCELARIA »

En el pueblo de Castromonte, las autoridades franquistas han hecho un primer intento de poner en aplicación el decreto sobre la « concentración parcelaria ». Como se sabe, el objetivo de ese decreto es despojar de sus tierras a los campesinos pobres en beneficio de los grandes terratenientes y ricachones franquistas. Los planes de « concentración » que pretenden llevar a cabo en Castromonte son de los más inicuos y equivalen a usurpar las tierras buenas de numerosos campesinos trabajadores, para que los cuatro ricos del pueblo se queden con esas tierras.

Pero las cosas no han ocurrido como lo habían previsto los franquistas. Los campesinos cuyas tierras estaban afectadas por la « concentración » proyectada se han puesto de acuerdo para defenderse conjuntamente, y unidos se personaron en el Ayuntamiento y declararon al alcalde, y demás autoridades, que no estaban dispuestos a dejarse despojar de sus tierras y que no permitirían que se llevase a cabo la « concentración parcelaria ».

Los franquistas intentaron convencerles echando mano de toda clase de argumentos, a cual más engañoso, sobre los « beneficios » para la agricultura, etc. Pero los campesinos se mantuvieron en sus trece y repitieron que estaban decididos a impedir la aplicación de las medidas franquistas de « concentración ».

El resultado es que las autoridades locales se han asustado y no han tenido más remedio, al menos de momento, que dar marcha atrás. Públicamente han anunciado que los planes de « concentración parcelaria » de Castromonte quedaban aplazados.

Pero el peligro no ha desaparecido, pues en un reciente Consejo de Ministros se ha declarado, « con carácter de urgencia », la « utilidad pública » de la « Concentración parcelaria » en Castromonte. Esto significa que, ante la resistencia de los campesinos, los franquistas quieren imponer por la fuerza dicha « concentración ». Ante esta nueva amenaza, el interés de los campesinos es apretar filas y reforzar su unidad para estar en condiciones de ofrecer una resistencia aún más enérgica a los bandidescos planes franquistas.

Corresponsal.

BURGOS

PROTESTAS CAMPESINAS EN LA ASAMBLEA DE LA C.O.S.A

En la capital burgalesa y en diversos pueblos de la provincia, los franquistas han organizado una Asamblea de la C.O.S.A. y diversas reuniones de los llamados « consejos sindicales ». Su objetivo era canalizar y frenar el descontento de los campesinos, engañarles con un alud de promesas demagógicas. Pero el resultado ha sido muy otro. Porque esas reuniones han servido para hacer patente el descontento y las protestas de muchos campesinos. Y hay que tener en cuenta que los campesinos pobres no tienen acceso a dichas reuniones. Los delegados que asisten son por lo general campesinos ricos o acomodados. Pero éstos en su mayor parte también sufren las consecuencias de la política reaccionaria del franquismo.

Veamos algunos ejemplos concretos de las cuestiones que han surgido en esas reuniones organizadas por los franquistas:

En la Asamblea de la C.O.S.A. de Burgos, y en las reuniones de Villarcayo y Castrojeriz, hubo protestas contra la baja del precio pagado este año a los campesinos por el trigo, y contra las « anomalías » —léase los robos— del Servicio Nacional del Trigo. En la reunión de Belorado, « en medio de animados debates » —según reconoce la prensa franquista— se planteó el pro-

blema de la desvalorización del precio pagado a los campesinos por la patata.

En todas las reuniones hubo fuertes protestas contra el aumento de los impuestos, y concretamente contra el « arbitrio sobre la riqueza provincial ».

En la Asamblea de la C.O.S.A. provincial, y en la reunión de Belorado, se reiteró una vez más la protesta contra las importaciones de ganado mular de EE.UU., importaciones que tienen nefastas consecuencias para la ganadería burgalesa.

En la reunión de Castrojeriz, se manifestó un fuerte descontento contra la « concentración parcelaria » franquista.

Estos ejemplos muestran lo amplia que es la oposición en el campo contra la política franquista. Y no en pequeños detalles, sino en cuestiones fundamentales. Es evidente que para obtener una reducción de impuestos, para impedir la desvalorización de los productos agrarios, para poner término a la « concentración parcelaria », para poner coto a la invasión del mercado español por los vanquis, hace falta un verdadero cambio político. Hace falta acabar con la dominación del fascismo y del imperialismo americano. Hace falta que España se democratice.

EL FRANQUISMO DISMINUYE LOS IMPUESTOS... CRITICAS A LOS YANQUIS EN EL CONGRESO DE LA GANADERIA

A LOS MILLONARIOS

El gobierno franquista acaba de hacer público un nuevo proyecto de ley reformando la « contribución sobre la renta », corrientemente calificada de « impuesto sobre los millonarios », ya que sólo es aplicable a los sectores más ricos de la población. En este proyecto se expresa, de la forma más descarada, la política de Franco y Falange de otorgar los privilegios más escandalosos a los grandes explotadores a costa de la miseria de los trabajadores y de la ruina de las capas medias.

El primer rasgo de esta ley franquista que salta a la vista es un DESCENSO BRUTAL en la contribución que tienen que pagar los millonarios y multimillonarios. Antes de citar algunos ejemplos a este respecto, conviene recordar que un empleado que gana, por ejemplo, 15.000 pesetas al año, paga un 7 % de su sueldo de impuestos. Pues bien, para una renta de 150.000 pesetas, la contribución vigente hasta ahora es del 18 % de dicha renta; la reforma franquista la rebaja al 2,9 %, es decir la reduce A MENOS DE LA SEXTA PARTE. Para una renta de 300.000 ptas., la contribución disminuye de un 27 % a un 7,5 %. Para una renta de 600.000 ptas., la contribución es hasta ahora del 33 %; la nueva ley franquista la reduce al 16,5 %. Las rentas superiores al millón, que hasta ahora tributaban el 44 %, sólo tributarán el 33 % en virtud de la nueva ley franquista.

O mejor dicho, tributarán... teóricamente. En efecto, en el proyecto de ley que comentamos figuran toda clase de exenciones en beneficio de los grandes explotadores para que su contribución sea, en la práctica, infinitamente inferior a los porcentajes indicados más arriba. Por ejemplo, la ley especifica que para el cálculo de la renta imponible se deducirán « las amorti-

zaciones... y las PREVISIONES para la renovación y AMPLIACION de los equipos industriales », lo cual deja campo libre a los grandes capitalistas para deducir lo que les venga en gana. También se deducirán las ganancias obtenidas por los grandes financieros con sus especulaciones en la Bolsa, a condición de que dichas ganancias sean invertidas en el curso del año en nuevas operaciones financieras. Es decir, que cuantas más especulaciones bancarias hagan los grandes capitalistas, cuanto más se enriquezcan, menos impuestos tendrán que pagar.

Los franquistas reconocen que, en la actualidad, la defraudación en la contribución sobre la renta alcanza tales proporciones que el Estado sólo cobra el 10 % de lo que correspondería legalmente. Y como acabamos de ver, la nueva ley franquista tiende a perpetuar o a agravar aún esa defraudación en beneficio de los grandes capitalistas.

Esta baja en los impuestos de los millonarios es tanto más escandalosa por cuanto tiene lugar en el momento en que el franquismo incrementa por todos los medios los impuestos que pesan sobre la gran mayoría de la población. En la actualidad, la contribución sobre la renta representa una parte ínfima, menos del 1,5 % del presupuesto de ingresos del franquismo. En cambio, el impuesto que ocupa el primer puesto es el de usos y consumos, el cual, según la expresión del catedrático franquista Antonio de Luna, grava « cien mil veces más » al obrero que al millonario. Pues bien, mientras los franquistas reforman la contribución sobre la renta para disminuir aún los escasos impuestos pagados por los millonarios, en estos últimos meses han introducido diversas reformas enfiladas a incrementar en proporciones astronómicas los impuestos que pesan sobre los trabajadores, sobre los campesinos, los comerciantes e industriales modestos, y las clases medias en general. Uno sólo de los nuevos impuestos decretados por el gobierno hace unos meses, el « arbitrio sobre la riqueza provincial », equivale, como lo han reconocido diversas revistas del régimen, a DOBLAR EL IMPUESTO DE USOS Y CONSUMOS, lo cual se traduce en un mayor aumento de los precios de todos los productos más necesarios para el consumo de la población.

Cumple hacer a este respecto las siguientes observaciones: en la nueva ley franquista sobre la contribución sobre la renta, se especifica que los millonarios pagarán menos impuestos en función del número de hijos que tengan. ¿Qué les ocurre en cambio a las familias modestas? Que cuantos más hijos hay en la casa, mayores son los gastos de alimentación, de ropa, etc., y mayor la parte del salario que va a parar a manos del gobierno franquista mediante el impuesto de usos y consumos. También otorga la nueva ley franquista a los millonarios el derecho a deducir del pago de la contribución « los gastos extraordinarios » motivados por casos de enfermedad u otros acontecimientos « excepcionales ». Pero ¿qué sucede en cambio en los hogares de los trabajadores? Que si se producen casos de enfermedad, hay que comprar medicamentos, etc., y de las sumas invertidas en esas compras una parte apreciable se la queda el Estado a través de diversos impuestos.

La publicación del proyecto de ley franquista reformando la contribución sobre la renta —del que sólo hemos indicado algunos aspectos— ha provocado en los medios de la gran finanza « una grata sorpresa », según la expresión empleada por el periódico franquista « Ya ». Mas entre las amplias masas del pueblo, y entre la inmensa mayoría de los comerciantes, industriales, artesanos, etc., la reacción ha sido diametralmente opuesta. « Reducen los impuestos a los millonarios, mientras a nosotros nos aplastan cada día con impuestos más abrumadores ». Así es como comentan esta ley un gran número de españoles. Y la ola de protestas que se extiende por todo el país contra la carga abusiva de los impuestos franquistas va cobrando cada día un mayor empuje.

Nos hemos referido en nuestro último número al reciente Congreso de los ganaderos, que se ha celebrado en nuestra capital. Queremos mencionar hoy un aspecto importante de dicho Congreso: el profundo descontento que en no pocos de sus participantes —y ya decíamos que en su mayoría se trataba de ganaderos de importancia— se ha manifestado contra los yanquis y las consecuencias que para la ganadería tiene el funesto pacto yanquifranquista.

En una de las sesiones hubo violentas críticas contra los norteamericanos. Por ejemplo, productores de leche afirmaron que « la idea de regenerar y aumentar la cabaña nacional » estaba en contradicción con la política franquista de facilitar la penetración en el mercado español de productos yanquis. « Los americanos —decían— están trayendo mucha leche en polvo y amenazan (eran los términos que empleaban) con traer mucha más. Y eso es la ruina para nosotros ».

Esta y otras críticas muy acerbas contra la importación de ganado americano obligaron al fascista Solís a referirse a las importaciones americanas para decir en substancia que « había que bailar al son que tocaban los yanquis ». Pero esto no arregló las cosas, sino que suscitó aún más comentarios indignados. « Lo que quiere decir Solís —decían varios ganaderos— es que tenemos que aguantarnos porque así tras las mulas y la leche en polvo vendrán los tanques y cañones ».

Estas y otras expresiones parecidas muestran que muchas gentes que aceptaron al principio el pacto yanquifranquista al tocar hoy consecuencias completamente distintas a las que imaginaron protestar y manifestar su descontento. Como los ganaderos a que nos referimos.

Esta atención de la clase obrera hacia el Partido es un gran estímulo para nosotros, es la expresión de su confianza en los comunistas, pero ello exige de nosotros, repito, un sentido más vivo de nuestra responsabilidad de Partido revolucionario, de vanguardia, dirigente de la clase obrera y fuerzas progresivas de nuestro país.

Por ello es necesario continuar prestando una gran atención a la formación marxista-leninista de nuestros cuadros, liquidando sin contemplaciones el menosprecio hacia el estudio de la teoría que ha sido una debilidad general del movimiento obrero español.

Lenin nos ha enseñado, y nosotros no podemos olvidar esta gran verdad leninista, que la experiencia histórica ha confirmado, que « sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario posible ».

Lenin y Stalin consideraban al Partido no como una suma de unidades, sino como una organización dirigente, como el organizador y jefe colectivo de las masas.

Y cuanto más elevado sea el nivel político y el grado de conciencia marxista de los comunistas, tanto más eficientes serán los resultados de su trabajo. Y a la inversa, cuanto más bajo es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista en el Partido, tanto más probables son las fallas y los fracasos del trabajo, tanto más probables son la mezquindad y la degradación de los militantes que se convierten en rutinarios y cicateros.

(Del Informe del Comité Central presentado por la camarada Dolores IBARRURI al V Congreso)

Con nuestro Programa democrático, con el Programa aprobado en nuestro Congreso damos respuesta y perspectiva a todas las fuerzas nacionales interesadas en el derrocamiento del actual régimen, interesadas en la existencia de una España próspera, soberana e independiente, interesadas en impedir que España sea arrastrada a la catástrofe de una guerra atómica al servicio del imperialismo yanqui.

Por ello debemos difundir ampliamente nuestro Programa, dándole a conocer a todos los grupos, clases y fracciones de clases sociales que quieren vivir, que quieren salvarse del abismo adonde el franquismo y el imperialismo norteamericano empujan a España.

Debemos esforzarnos por hacer de nuestro Programa el nexo de unión de todas las fuerzas antifranquistas, la bandera y el programa del Frente Nacional Antifranquista, la bandera y el programa de una España democrática.

Debemos trabajar sin descanso por que las masas hagan suyo este Programa, que es el programa de la recuperación de España; que es el programa del renacer de la patria, entregada en venta infame al imperialismo yanqui, que es el programa cuya realización puede dar paz y pan, justicia y trabajo, bienestar y cultura a nuestro pueblo.

(Del discurso de clausura del V Congreso, pronunciado por la camarada Dolores IBARRURI)

PUBLICAS EXPRESIONES DEL ODIO POPULAR AL REGIMEN Y A FALANGE

Diversos camaradas y amigos nos han comunicado las impresiones y noticias que han recogido en diferentes lugares de Madrid con ocasión de la burda farsa a la que el régimen ha dado el título de « elecciones municipales ». « En cierto sentido Madrid ha votado —nos dice uno de ellos. Ha votado contra el régimen absteniéndose en su inmensa mayoría de votar pese a las coacciones falangistas ». Y nuestros comunicantes coinciden en apreciar esa abstención en un 75 % o más de un censo « electoral » cuidadosamente confeccionado por el franquismo, pues en él, como se sabe, no figura ninguna persona que tenga el menor antecedente democrático. En los colegios no había casi nadie y muchos de los funcionarios del Estado y empleados municipales a quienes para cobrar se les exigía el justificante de haber votado decían: « Si no fuera por el justificante ¡a buenas horas hubiera yo venido! ».

¡Con qué fuerza se ha puesto de manifiesto el odio del pueblo al régimen y su asco ante esta farsa franquista! « El día 20 a las 11 de la noche —nos cuenta una persona que fue testigo del suceso— un madrileño, hablando en medio de un grupo, se mofaba abiertamente en la Gran Vía, frente a la Telefónica, de las pretendidas elecciones. Un falangista de los que en escuadras completas recorrían las calles con el propósito de aterrorizar a la población, le gritó rojo de ira: « ¡Usted no es español! ». Mas el interpelado le respondió valientemente: « Sí, señor. Soy español y por eso me duele lo que hacen con España unos gobernantes que la traicionan. ¿Me quiere usted decir por qué han entregado a los Estados Unidos Mahón, Cádiz, Vigo, etc., etc.? Yo se lo diré: Para seguir mandando ellos, para conservar sus privilegios, sus orgías, sus estraperlos ».

MANIOBRAS DE LA « EMPRESA AGROMAN »

En la « Empresa Agroman » de Madrid trabajan unos 500 obreros, y contra ellos se cometen toda clase de abusos y atropellos para impedir que realicen entre sí la unidad que puede permitirles defenderse de la feroz explotación y arrancar mejoras en sus condiciones de vida. La empresa y los jerarcas falangistas « sindicales » se entienden perfectamente para esta canallasca labor.

En las últimas « elecciones », fué elegido en el enlace sindical el candidato presentado por los obreros; pero como la dirección nacional de los sindicatos verticales tarda dos o tres meses en dar su aprobación, en este intervalo de tiempo dicho delegado fué trasladado por la empresa a otro sitio. Y a pesar de que fué elegido como enlace por los obreros, no puede ejercer su cargo. Según aparece claro, este traslado fué hecho por el patrono de acuerdo con los falangistas.

Cuando un grupo de obreros llevan dos o tres meses trabajando juntos, la empresa los disemina, los traslada a otros sitios, y trae gente de los pueblos pequeños, con el fin de que los obreros no puedan entenderse y establecer una sólida unidad. Es así como mejor pueden explotarse. De esta explotación podríamos dar muchos ejemplos. Entre otros, el de un oficial albañil de primera, que ganando en principio 35 ptas. de jornal, entre seguros sociales y otros descuentos, le dejan en las 25 ptas. limpias.

Corresponsal.

FRANCO EN LA MINA

Un corresponsal nos cuenta el siguiente chiste que ha oído en distintas bocas:

« En sus andanzas por España, Franco quiso visitar una mina. Los comparsas de servicio le visten el « mono », y le tocan con un casco provisto de una batería eléctrica. Y Franco descendiendo a la mina.

Como en su vida se ha visto en trance parecido Franco no hace más que dar vueltas al casco sin saber como se enciende la luz. Por fin, se decide y pregunta a uno que él toma por minero: « Oye, tú, ¿cómo funciona esta luz? ».

Sorprendido ante la inopinada pregunta, le contesta el otro: « Perdona, Excelencia, pero no lo sé. Yo soy policía; a los mineros los tenemos encerrados arriba ».

perlos ». « ¡Eso es! ¡Esa es la verdad! » —asentían los que formaban el corro.

« A las voces acudieron otros tres falangistas y uno de ellos se arrojó sobre el que había hablado golpeándole brutalmente en la cabeza con una porra. El hombre cayó al suelo ensangrentado y en el revuelo los falangistas desaparecieron protegidos por la Policía Armada. De otra forma —termina nuestro comunicante— estoy seguro de que lo hubieran pasado mal. Tal era la indignación del público contra ellos ».

Y otro camarada nos cuenta:

« En una taberna del Pacífico entraron varios falangistas repartiendo candidaturas, mejor dicho metiéndoselas a los clientes en los bolsillos. Algunos trabajadores que se hallaban en el local protestaron. Surgió la discusión. Uno de los chulos de Falange le quiso tapar la boca con un puñado de candidaturas a un trabajador. No llegó a hacerlo, pues cayó al suelo, abierta la cabeza de un botellazo. Los demás falangistas salieron de estampía. También los trabajadores desaparecieron de allí para evitarse complicaciones. »

He aquí, pues, dos hechos demostrativos de cómo se va acreciendo la combatividad popular frente a las violencias y mascaradas franquistas.

En cuanto a las trampas, pucherazos, etc., etc., que ha realizado Falange ¿qué decir que dé un reflejo, siquiera sea pálido, de la realidad? Los madrileños se han reído o se han indignado —en general las dos cosas a la vez— cuando han leído en la prensa franquista que « en la capital ha votado el 80 % del censo ».

Pese a que el resultado había sido fabricado de antemano por Franco y Falange y a que —no hace falta decirlo— no podía presentarse ningún candidato ni siquiera vagamente democrático, el miedo del régimen ha sido algo inculcable. Sólo en cuatro o cinco colegios se ha permitido la presencia de algunos interventores monárquicos. En todos ellos los falangistas arrojaban las candidaturas monárquicas a la estufa o al cesto de los papeles. Más de un repartidor de candidaturas monárquicas ha sido apaleado. En Bravo Murillo, junto al cine Europa, a un joven que en una moto llevaba o pretendía llevar candidaturas monárquicas de un colegio a otro, varios falangistas le dieron una paliza descomunal. En todos los colegios los de Falange metían a puñados en las urnas las papeletas de Eola y de los tres facinerosos que le acompañaban en la « candidatura » falangista. Y las amenazas a los que iban a votar se hacían sin el menor disimulo.

Mas todo el mundo coincide en que lo sucedido agravará las contradicciones y fricciones entre las fuerzas del régimen y en que éste ha salido de esta farsa aún más debilitado.

AUMENTA EL PRECIO DEL CARBON PARA LOS PESQUEROS

Por disposición del ministro de Comercio, el precio del carbón inglés que utilizan los barcos pesqueros será calculado en lo sucesivo a 70 pesetas la libra inglesa, en vez de a 45,99 que era el cambio que venía aplicándose. Esto supone un aumento de 132 pesetas por tonelada de carbón.

Para un pequeño armador, que sólo posee un pesquero de bajo tonelaje, este aumento supone un gasto suplementario de unas 75.000 pesetas anuales.

Si la situación de los pequeños armadores y de los pescadores en general, es ya catastrófica, este aumento de precio del carbón, sumado al aumento constante de los impuestos, de los precios de los aparejos, del encarecimiento constante de la vida, lleva esta situación a extremos angustiosos.

Un representante de los armadores afectados por esta medida, ha dicho, entre otras cosas:

« Ante todo esto, que clama al cielo, y siendo precisamente esta flota de carbón la más humilde y que apenas consigue con sus capturas cubrir sus enormes gastos ¿cómo ahora puede ver éstos aumentados? Necesariamente tienen que amarrar y al amarrar, sus tripulaciones quedarán sobran-tes ».

Nuestros

ALAVA

MAS DE 300 FAMILIAS

DE AGRICULTORES EXPROPIADAS

Tres pueblos de esta provincia, Azua, Oren y Zuazo han sido condenados a desaparecer dados al terminar las obras de Saltos del Zadorra. A consecuencia de ello, más de 300 familias campesinas, propietarias de unas 3.000 hectáreas de tierras, han sido expropiadas.

La empresa concesionaria de las obras de Saltos del Zadorra ha cometido un inicuo atropello con estos agricultores. Valiéndose de las facilidades que le concede el franquismo para la expropiación forzosa de estos agricultores fijado los precios de la tierra a 60 céntimos por hectárea de tierras de primera clase, 30 céntimos las de segunda y 15 céntimos las de tercera. Esto significa que a los campesinos expropiados se les roban lisa y llanamente sus tierras, valor de éstas y de sus casas asciende —según estimaciones oficiales— a más de 70 millones de pesetas. Apenas les dan por todo los franquistas un millón.

Algunos periódicos de esta región fingen « mentarse » de que los agricultores expropiados no hayan sido defendidos por las autoridades. Como si el verdugo protegiera a sus víctimas. No sólo no los defienden los franquistas, sino que esa expropiación se hace con el apoyo de todo el aparato estatal franquista. La empresa concesionaria esgrime las leyes del régimen para expropiar a los 300 agricultores y roba a estos campesinos valiéndose del instrumento político de los grandes capitalistas: el régimen franquista.

Este brutal hecho es una prueba más, que se añade a los innumerables que por toda España se dan, de que el franquismo es el enemigo mortal de los campesinos pobres y medios, que el franquismo es el expropiador de los campesinos. Les expropia arruinándoles con toda la política y obligándoles así a ceder sus tierras a los grandes terratenientes; otras veces, valiéndose de diversos pretextos para robarles las tierras como la llamada « concentración parcelaria », otras les expropia para hacer de sus tierras campos de aviación para los yanquis.

LA RUINA DE LOS CULTIVADORES DE PATATA

En todas las zonas donde se cultiva la patata se está produciendo una baja de los precios pagados al agricultor que aboca a éste a la ruina.

En una crónica desde Barcelona, « Heraldo de Aragón » califica la situación en esta provincia, más sobre todo en la zona de Valles, de « desastre económico » añadiendo que el campesino « encuentra ante el más negro de los porvenir ». A Y no sólo esto, sino que esa situación « ha de repercutir forzosamente sobre la industria catalana en general ».

Las causas de un tal desastre están en que no sobra patata. Sobre, pese a que la cosecha este año ha sido mala, porque el precio que paga el consumidor en el mercado continúa elevándose. « Se trata, simplemente —nos dice un corresponsal barcelonés— de que la patata tiene un precio astronómico ». Ahora bien, los precios que paga el consumidor están impuestos por un puñado de monopolistas que acaparan las cosechas de patatas, pagandose a los campesinos a precios irrisorios.

Actualmente se las están pagando a 80 céntimos el kilo, mientras en las ciudades el consumidor las paga a 2 y 2,50 pesetas. De eso 80 céntimos, el agricultor, después de pagar los gastos originados por el cultivo sale perdiendo dinero. Y la baja de los precios pagados al cultivador prosigue.

Por otra parte, ante la catástrofe económica de los campesinos los bancos aprietan más y más el dogal con que aprisionan a aquellos, suspendiendo la renovación de créditos, exigiendo el pago de los efectuados, empujando a los campesinos a la desesperación, a la ruina, a la miseria.

Esta situación está concitando la indignación de la gran mayoría de cultivadores de patata y levanta numerosas protestas de éstos en diversos lugares.

corresponsales nos escriben

GRANADA ALGUNAS IMAGENES DE EXPLOTACION Y DE MISERIA

Entre Baza y Guadix existen muchas cuevas en la montaña, donde viven numerosas familias en una situación de miseria espantosa. Multitud de niños descalzos y harapientos salen de aquellos agujeros, como conejos de sus madrigueras. La concentración de población en estas cuevas es muy grande, pero no hay ni un médico. Cuando necesitan los servicios de éste tienen que ir a Guadix, que se encuentra a 15 kilómetros.

Hablando con un campesino de aquellos alrededores, me dijo que en la cosecha pasada, el dueño de aquellas tierras, un marqués, fijó el jornal a su capricho. Pero el pueblo entero se agó a trabajar para él.

Muchas mujeres de estos pueblos se dedican a hacer sogas de esparto. Conoció a seis muchachas de Baza que haciendo sogas de 17 metros, ganaban seis pesetas diarias. Si cuando entregan el trabajo les falta peso a las sogas, les obligan a deshacerlas y a volverlas a hacer. Lo mismo ocurre si a juicio del patrono no están suficientemente apretadas.

En un pueblo pequeño de aquellos alrededores, conocí a un yuntero que escucha Radio España Independiente. Por ella saben la verdadera situación de España y también lo que pasa en el mundo. Ni que decir tiene la simpatía que tienen por la emisora de la Resistencia. Por ella reciben orientaciones para luchar por sus intereses y voces de aliento frente a este infierno de miseria y de explotación franquistas.

Corresponsal.

SABADELL POR EL COMPAÑERO MUERTO

No hace mucho, el obrero Antonio Suana Canovas, que trabajaba en la sección de perchas metálicas de las « Industrias Auxiliares Prat » establecidas en Sabadell, resultó muerto a consecuencia de un accidente. ¿Causas de éste? Que las máquinas de dicha sección no ofrecen condiciones de seguridad. Correas al aire, camiones que es preciso hacer a mano, con la máquina en marcha, pues no hay cambio automático.

El accidente ocurrió poco antes de las siete de la tarde. Inmediatamente los obreros pararon las máquinas. El encargado les preguntó si trabajarían por la noche como de costumbre y ellos respondieron que no, que paraban en señal de duelo y comenzaron a abandonar el trabajo mientras los trabajadores, en nombre de los sindicatos, comunicaban su decisión al patrono. Así, este y todos los obreros se marcharon a sus casas.

A la mañana siguiente, los obreros del turno de día, desconocedores del paro efectuado la noche anterior, entraron a trabajar como de costumbre, pero cuando vieron que los del turno de noche no se hallaban en las naveas, comenzaron los comentarios. Y un encargado dijo:

« No somos humanos si continuamos trabajando después de lo ocurrido. »

Dos obreros, de acuerdo con los demás, comunicaron al encargado que el personal de día había decidido parar durante aquella jornada. E

BARCELONA DESTRUCCIONES DE BARRACAS

Un vecino de Somorrostro, barrio de Barcelona, enviado, por encargo de los habitantes de dicho barrio, la siguiente denuncia a RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE:

« En este barrio viven miles de personas la mayoría de las cuales son campesinos que han abandonado sus hogares y vender sus tierras para venir a Barcelona con la esperanza de trabajar y comer por lo menos. Todo el dinero que tenían lo han invertido en levantarse una barraca en la playa de Somorrostro. Otros, son obreros que no pueden pagar el alquiler de un piso. Y en cada una de esas barracas viven de ocho a diez personas, hacinadas, sin poderse mover. Hasta el agua les falta, porque sólo hay tres fuentes en todo el barrio. Mas ahora, los franquistas están destruyendo estas barracas. Dicen que es una vergüenza para la capital el espectáculo que ofrecen a los ojos

CARTA DE ESPARRAGUERA (Barcelona)

Aquí existen dos fábricas textiles, la « Casa Sedó » y la « Muntadas ». Los propietarios de la primera están estrechamente ligados al régimen. En la segunda sólo se trabaja dos o tres días por semana.

La firma del pacto yanqui-franquista creó en algunos ilusiones de que las cosas iban a mejorar, pero ahora van dándose ya cuenta de que es todo lo contrario, de que la situación se agrava, tanto por el saqueo que los americanos realizan en nuestro suelo, como porque la política de rearme y de obras militares aumenta los impuestos y acelera la quiebra general.

Los falangistas están en plena descomposición. El Frente de Juventudes tiene un local en Esparraguera pero los jóvenes no hacen de él el menor caso y ni siquiera hay ya juventud falangista organizada. Sólo van al local algunos críos para jugar.

Los dirigentes falangistas se encuentran hoy completamente aislados y no se presentan en ningún sitio. El alcalde y el juez que hubo durante algún tiempo, han sido reemplazados.

Al entrar los fascistas se hizo cargo de la alcaldía un tal Masferrer y en siete u ocho años se ha comprado dos casas, llevando una gran vida, manteniendo, a pesar de estar casado, dos queridas. Otros compinches suyos, que no han podido robar de la misma manera, han tenido incidentes con él.

Conozco un tendero, que antes era de los más ricos, que exclamaba hablando de los republicanos: « Ojalá volvieran. Ellos dejaban ganar la vida, pero éstos nos han arruinado completamente ».

Corresponsal.

ESPAÑA ADELANTE

LA NOTICIA, EN MADRID

Por diversos medios nos lo hacen saber camaradas y amigos de diferentes barrios de Madrid: ¡qué alegría la de los trabajadores, la del pueblo madrileño, al enterarse de la celebración del V Congreso del Partido Comunista de España! ¡Cuanta expectación en esas manos que buscan impacientes las radios que les informan acerca del Congreso: RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, la emisora de la lucha por la liberación de España, Radio Moscú, Radio Praga, Radio Budapest!... ¡Y cuánta emoción en esas almas que se tensan al oír la voz del Partido Comunista, la voz de la camarada Dolores Ibárruri pronunciando el Informe del Comité Central del Partido! En esa voz, el pueblo de Madrid reconoce su propia voz, y los patriotas todos, el grito de su patriotismo herido.

¡Con qué rapidez se ha corrido por Madrid la primera noticia! ¡El Partido Comunista ha celebrado su V Congreso! Y este solo anuncio es aquilón para la acción, llamamiento a la unidad de demócratas y patriotas, aliento entrañable para los que luchan y alabonazo en las conciencias que es preciso despertar.

¡Cuanta fuerza y cuanto esperanza —nos dice un camarada madrileño— ha inyectado la noticia de este acontecimiento a los trabajadores que me rodean! ¡Cuan claras perspectivas ha abierto ante ellos! Y otros camaradas nos dicen que al comentar las primeras noticias del Congreso muchos madrileños recordaban la furiosa y permanente persecución de que nuestro Partido es objeto desde hace más de tres lustros, al cabo de los cuales, indestructible y lozano, señala con su V Congreso un gran hito en la lucha por la liberación de España. Era como un gran eco popular a estas palabras de Dolores:

« Han querido impedir que nosotros hablásemos, que el pueblo conociese la política del Partido, la posición del Partido sobre los problemas que afectan vitalmente a las masas. »

« Pero todo ha sido y todo será inútil. El Partido Comunista vive y lucha, y ha mostrado que las raíces del Comunismo son tan profundas en la conciencia de los trabajadores que las persecuciones no lo debilitan ni lo desarmen sino que preparan el terreno para nuevas floraciones comunistas ».

CUANDO ACCION CATOLICA SE VE OBLIGADA A

Arrecian en los últimos tiempos la actividad y la propaganda de Acción Católica enfiladas al intento de atraerse a una parte de los trabajadores, presentándose demagógicamente como defensora de los intereses de éstos y esforzándose por velar la responsabilidad de la Iglesia como puntal de este régimen de miseria y desastre.

A una octavilla de Acción Católica, entre muchas otras que andan por ahí, queremos referirnos hoy. Nos la envía uno de nuestros corresponsales catalanes, se titula pomposamente « Llamada a todos los trabajadores » e « invita » a éstos a unirse... pero « a unirse en el seno de la Iglesia, a unirse en la misa ».

Es evidente que de esta forma Acción Católica quiere desviar a su modo el ansia de unidad de los trabajadores, que se manifiesta en acciones unitarias cada día más frecuentes. Lo que así se pretende es impedir que los traba-

HABLAR DE LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES...

jadores se unan o dividirlos en los lugares de trabajo en que ya han dado serios pasos de unidad. Así se pretende apartarlos de la lucha por sus reivindicaciones y contra el franquismo.

Excusado es decir que no es en la misa donde los trabajadores quieren y pueden unirse. Unos conservan todavía creencias religiosas. Para ellas, nuestro respeto. Otros, lo más avanzado de su clase, hace tiempo que dejaron atrás los prejuicios religiosos. Pero unos y otros tienen de común lo principal: su condición de trabajadores, de explotados; sus intereses de clase tan bárbaramente pisoteados por el franquismo. Y es eso lo que les une, lo que les lleva a la unidad pese a todos los intentos de división, pues sólo en común, sólo unidos, pueden defenderlos.

La unidad que corresponde a los intereses de los trabajadores, cualquiera que sea su tendencia, católicos incluidos, es la unidad para la lucha por sus reivindicaciones, por el pan que se les roba; para la lucha también contra este régimen, instrumento de la más feroz explotación que la clase obrera española ha padecido; por lograr hoy, con las demás fuerzas antifranquistas, la restauración de un régimen democrático; por construir, cuando las condiciones de nuestro país lo permitan, una sociedad socialista sin explotadores ni explotados.

Explicarles fraternalmente estas cuestiones a los trabajadores católicos o que pueden ser influenciados por propagandas como las que comentamos, es un aspecto importante del trabajo permanente de los comunistas por la unidad de la clase obrera.

SI, SON CAPACES DE LLEGAR A LO MAS MONSTRUOSO

Franco ha hecho unas belicosas declaraciones a una de las agencias de Prensa de sus amos: la International News Service. En ellas, al mismo tiempo que aboga, claro está, porque se rearme cuanto antes a los militaristas alemanes se debate furioso —y angustiado— contra toda posibilidad de negociación, contra toda idea de coexistencia. Porque la paz cava la tumba del franquismo. Porque el franquismo sólo en la guerra ve posibilidades de prolongar su vida. Porque el franquismo no tiene en realidad otro programa que la guerra.

¿Cómo confirman, declaraciones como éstas, la magnitud del peligro que se cierne sobre España y sobre las vidas de los españoles! Pues quien así azuza a la guerra —no se olvide— ha entregado España a los imperialistas yanquis para que la utilicen en calidad de polígono atómico y como uno de los puntos de partida de la agresión que proyectan.

« Nada puede descartarse —advertía la camarada Dolores Ibárruri en el discurso con que clausuró nuestro V Congreso— del aventurerismo de Franco y de su camarilla de generales y de nuevos ricos.

« A ellos no les importa España, y por salvar las riquezas que han acumulado a costa de la

ruina del país y de la miseria del pueblo, son capaces de llegar a lo más monstruoso ».

Las belicosas declaraciones que prodiga Franco confirman su disposición a hundir a España en el abismo de la guerra atómica cuando sus amos se lo ordenen, si la acción de los españoles no lo impide.

Palabras y actos franquistas ponen al desnudo constantemente que la política del régimen es en todos los aspectos la antítesis de los intereses de la Patria. La conversión de España en una colonia de los imperialistas yanquis y en un peón de sus planes de guerra, además de la terrible amenaza que hace pesar sobre nuestro país, la está arruinando, la aísla, ahoga su comercio exterior. Los intereses de España están en la política de coexistencia pacífica, de seguridad colectiva, que los pueblos defienden y de la cual es campeona la Unión Soviética. Los intereses de España exigen que en nuestro país se lleve a cabo una política de paz y amistad con todos los pueblos, demandan el restablecimiento de relaciones normales, tanto en el terreno diplomático como en el comercial y cultural, con todos los países, con la URSS, con la República Popular China, con las democracias populares. El Partido Comunista lo estampa así en el Programa que propone a cuantos ansían hacer de España un país independiente, democrático y próspero. Creemos que esa política de paz y el restablecimiento de relaciones normales con todos los países deben ser parte integrante de la política del Frente Nacional Antifranquista y del Gobierno provisional revolucionario que de él emane. Esa política exterior no sólo traducirá los anhelos de paz de las masas populares de nuestro país y de la inmensa mayoría de los españoles sino que reportará ventajas incuestionables a la agricultura, a la industria y al comercio españoles. Para todas las fuerzas democráticas y patrióticas españolas, desde el proletariado a la burguesía no monopolista es pues esencial, por las más vitales y variadas razones, oponerse unidas a los planes de guerra del franquismo, luchar unidas por restaurar un régimen democrático, pues sólo un régimen democrático practicará una política exterior de paz y seguridad para el país y ventajosa para éste.

LOS TENTACULOS DEL CAPITALISMO YANQUI SOBRE ESPAÑA

A su llegada a Norteamérica, Areilza, nombrado por Franco su embajador en Washington, ha hecho unas declaraciones a los periodistas yanquis. Las primeras palabras de este representante de la oligarquía financiera española han sido para invitar a los monopolistas yanquis a invertir capitales en España, es decir a intensificar su dominación económica sobre nuestro país. « El gobierno —dijo— está interesado a estimular la inversión de capitales norteamericanos en España ». La cantinela es conocida; otro tanto hizo Arburúa y cuantos han pasado por Norteamérica. Vasallos del imperialismo yanqui, como ayer lo fueron del hitlerismo, los franquistas no se dan punto de reposo por ensanchar la extensión de su crimen. Su afán es de entregar todo, todo hasta la última piedra de España a sus amos yanquis. A cambio del sostén que precisan para prolongar su dictadura terrorista sobre el pueblo.

UNA NUEVA FABRICA

DE LA « WORTHINGTON » EN MADRID

Por los días en que Areilza se dirigía a los multimillonarios yanquis, se inauguraba en Madrid una nueva fábrica de la « Worthington » llamada por los franquistas « española ». La inauguración se ha efectuado en presencia del presidente de la « General Electric » americana, uno de los patronos de Areilza, que como se sabe es consejero de la « General Electric » española, mejor dicho, supuestamente española. La presencia de este magnate yanqui en el acto de inauguración y de S.R. Williams, consejero delegado de la « Worthington » indica la « españolidad » de la fábrica inaugurada. Es preciso señalar que en ésta la « Worthington Corporation » de EE.UU. posee el 45 % de las acciones, gracias a una medida especial del gobierno franquista. El 45 % oficialmente que en realidad su dominio sobre esta empresa es mayor, en la práctica, total.

La « Worthington » produce bombas de riego, compresores, centrales térmicas, frigoríficos, etc., etc., y según anuncian los franquistas « está en condiciones de servir todas las necesidades del mercado español ». Lo que significa una grave amenaza para las industrias españolas similares.

LA PRODUCCION YANQUI DE DISCOS EN ESPAÑA

La « Radio Corporation of America » tiene instalada en Madrid una dependencia dedicada a la grabación de discos. Esta empresa yanqui va a lanzar próximamente su producción al mercado español. Las extraordinarias ventajas concedidas por el franquismo a esta empresa, las instalaciones que posee, equipadas por la casa central, etc., etc., imposibilitan a las industrias nacionales de grabación de discos competir con la R.C.A. Como en el caso de la « Worthington », la salida al mercado español de la producción de esa empresa yanqui significa más asfixia aún para las industrias nacionales del ramo.

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO MADRILEÑO A LOS COLONIZADORES YANQUIS

En un pequeño establecimiento de artículos eléctricos se entabló una conversación, a propósito de lo caras y malas que son las bombillas, entre una cliente y el dueño del comercio. « Mire usted —dice este último— todos los días oigo sobre eso y otras cosas los mismos comentarios. ¡Y no es para menos! ¿Sabe quién tiene la culpa? Los gobernantes que tenemos, que son unos ladrones sin conciencia ». El hombre, encolerizado, prosiguió: « Fíjese bien, por este local tan chico pago 10.000 pesetas de contribución y 1.000 de alquiler. Y todo para estos sinvergüenzas yanquizados que quieren robarnos nuestra España... ¡Pero no lo conseguirán! »

« Dice usted bien —terció una cliente que acababa de entrar y le había escuchado las últimas palabras—. ¿Adónde vamos a parar con tantos impuestos? Es una gran canallada. ¡Hay que ver la vida que llevamos! Mi hermano tiene una pequeña industria y ha tenido que cerrarla asfixiado por los impuestos. El dice que no quiere engordar con su dinero a esa gentuza norteamericana ».

UN GARAGISTA DESENGAÑADO

Una cosa parecida le ha ocurrido a un amigo, que me ha contado su conversación con un garagista cuyo negocio atraviesa también una situación difícil. Lo interesante es que este garagista hasta hace poco era un hombre archiconvencido de la « filantropía » de los yanquis y creía a pies juntillas que la ocupación de España por los norteamericanos iba a redundar en provecho del país.

El mencionado amigo, que en otras ocasiones había discutido con él sobre los planes yanquis sin llegar a convencerle, le dijo la última vez: « Hace más de un año que se firmó el pacto y usted sigue con la vieja chaqueta de antes ». A lo cual, el garagista irritado le respondió: « ¡No me hable, no me hable! Esa gente (que son unos tales y unos cuales, decía), lo que quieren es apoderarse de todo. ¡A eso han venido a España! ¡Cuán desengañado estoy ya! »

Y así ocurre hoy con innumerables hombres de la pequeña y media burguesía, a quienes la competencia de productos yanquis, cada día más aguda, de un lado, y de otro el continuo aumento de los impuestos y cargas destinados a financiar los gastos de guerra del franquismo, causan grandes estragos y les están abriendo los ojos sobre los verdaderos fines de la « ayuda » norteamericana.

Corresponsal.

FRANCO PONE LA MARINA EN MANOS DE LOS YANQUIS

El almirante Carney, jefe de operaciones del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, ha inspeccionado la Flota y las bases navales que los franquistas han vendido a los yanquis.

La visita de Carney ha tenido por objeto, según los franquistas, estudiar la manera de « modernizar », de « renovar », la marina de guerra. En realidad Carney ha venido a tomar directamente en manos la dirección de la Flota, de la que los yanquis esperan servirse como mejor les parezca en relación con sus planes agresivos. Así lo ha expresado crudamente el almirante yanqui cuando a preguntas de los periodistas ha respondido que el Estado Mayor naval de EE.UU. ya tenía asignados sus objetivos a la Flota franquista. Objetivos que no son otros que los de servirse de ella para las agresiones que proyectan, igual que el objetivo que asignan a la infantería española es el de utilizarla como carne de cañón.

Días antes de la llegada de Carney, el « Bureau of Ships Journal », publicaba un artículo del comandante de la Marina yanqui J. R. Brasel, en el cual éste revelaba el proyecto norteamericano de instalar en España una factoría destinada a la construcción de buques de guerra. El material y los técnicos, serán europeos. Aparece así claro que se entregan a los yanquis los astilleros navales españoles.

Todo español verdadero, incluidos los marinos patriotas, no podrá por menos que indignarse ante esta entrega de la marina de nuestro país a los yanquis.

Corresponsal.

EN BARAJAS

DESPIDOS DE OBREROS

IRRITACION GENERAL

Desde que los yanquis han tomado posesión del aeropuerto de Barajas han sido despedidos unos 400 obreros que trabajaban allí. El pretexto que los yanquis dan es que los trabajos no eran consistentes; pero lo que todos piensan es que con menos obreros quieren realizar el mismo trabajo, a base de explotar más a los que quedan.

El descontento y las protestas contra esto son muy grandes. Los obreros y hasta el personal técnico español están indignados y echan pestes contra los yanquis. Me han contado que el día que los yanquis fueron a visitar los talleres del aeropuerto, los obreros les recibieron cantando la canción « Americanos... » de la película « Bienvenido, Mr. Marshall », pero con una letra distinta y en son de sorna. Los yanquis que no comprendían ni jota, se reían satisfechos creyendo que eran alabanzas. Lo cual fué comentado con mayor ironía todavía por los obreros e incluso por los jefes militares españoles que estaban presentes.

Corresponsal.

« SIGUEN EL CAMINO DE HITLER »

Una muchacha a quien le pedían su firma contra el pacto la dió gustosamente, afirmando que no tenía el menor reparo en firmar porque a los imperialistas yanquis no los puede ver. Resulta que a esta chica le propusieron una plaza de empleada en una de las bases yanquis en España. Cuando le hicieron la propuesta, la muchacha indignada contestó que no quería trabajar en una base yanqui como extranjera, siendo español. El comentario de esta joven después de lo que le ha ocurrido es: « Qué lástima de partes americanos que nos traigan durante la guerra, cuando ellos ahora siguen el camino de Hitler ».

Corresponsal.

NUEVA OLEADA DE REPRESION

¡POR LA LIBERTAD DE NARCISO JULIAN Y LOS ANTIFRANQUISTAS DETENIDOS EN VALENCIA!

Ante la actividad cada vez mayor de las fuerzas de oposición al régimen franquista, los servicios policíacos han desencadenado en todo el país una nueva oleada de detenciones, registros, domiciliarios y brutalidades.

Se comenta en Madrid la detención de cerca de un centenar de antifranquistas, la mayoría jóvenes de 24 y 25 años, acusados de ayudar a los presos y de recaudar fondos para MUNDO OBRERO. Además los esbirros de la brigada política social allanan los domicilios de numerosos obreros e intelectuales a altas horas de la madrugada, buscando propaganda antifranquista; llevan a cabo brutales interrogatorios, tratando de descubrir las organizaciones clandestinas de la oposición y, particularmente, las organizaciones del Partido Comunista.

Por otro lado son tantos los miles de fichas hechas durante el franquismo por la policía, que esta es incapaz de orientarse por ellas, y con el fin de reorganizar sus ficheros, procede a las detenciones más caprichosas, fichando no sólo a quienes tienen antecedentes antifranquistas, sino incluso a sus familiares, incluidos muchachos de quince y dieciséis años.

En Vizcaya, en Pamplona, y en numerosos puntos de la Península se repiten en este momento los mismos atropellos.

En Valencia, la Policía franquista ha detenido a un grupo de militantes comunistas y obreros, así como a varios intelectuales. Entre los detenidos se encuentra el destacado luchador antifranquista Narciso Julián, obrero ferroviario, que estuvo ya condenado a muerte en los primeros años del franquismo, y sufrió una larga condena de cárcel, y varios obreros metalúrgicos y ferroviarios. Las detenciones tienen su origen en la gran agitación existente entre los obreros de la industria metalúrgica y del transporte, principalmente, que reclaman mejores salarios y que las empresas respeten los derechos reconocidos en la misma legislación franquista, pero conculcados a diario por las autoridades y los patronos. Casi al mismo tiempo ha sido detenido el profesor auxiliar de la Universidad de Valencia, D. José Luis Santos, con la intención de hacer en esta conocida personalidad intelectual, de tradición familiar democrática —su padre fué diputado socialista durante la República—, un escarmiento contra las inquietudes democráticas y patrióticas que se manifiestan entre los intelectuales y universitarios valencianos.

Después de varias semanas de interrogatorios brutales, en los que algunos de los detenidos

DESDE HISPANOAMERICA INTENSA CAMPAÑA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS ANTIFRANQUISTAS

En diversos países de Hispanoamérica, se realiza una gran campaña por la libertad de los presos antifranquistas encarcelados en España y por una completa amnistía para los presos políticos y sociales.

En Chile, un gran número de personalidades se han dirigido a la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. pidiendo se tomen medidas para acabar con la vergüenza de que existan todavía, al cabo de tantos años de encarcelamiento, miles de presos políticos, y de que se den casos tan escandalosos como el de Sebastián Zapiráin, que hace dos años cumplió su condena, y no ha sido todavía liberado, y el del Oficial de la Marina española, José Luis Fernández Albert, que casi ciego, sigue encarcelado en Madrid entre reclusos semidementes y enfermos contagiosos. Firman entre otros, el exministro Mario Carrasco; Luis Bosain, presidente del Partido Radical de Chile; el poeta comunista Pablo Neruda; el escritor Baltasar Castro, Presidente de la Cámara de Diputados de Chile; el poeta Juvencio Valle; el director del periódico «Pro-Arte», Enrique Valle, etc.

En Méjico, Uruguay, etc., se realiza también una amplia campaña de solidaridad con los presos antifranquistas y en pro de la amnistía, campaña en la que participan destacadas personalidades republicanas españolas, y asimismo numerosos sindicatos, entidades de carácter cultural y humanitario, organizaciones democráticas y personalidades de muy diversas tendencias de los diferentes países.

han sido seriamente heridos, la Policía ha entregado a todos los detenidos a los tribunales militares, acusándolos de formar una organización comunista. Como ni las mismas leyes fascistas justifican que por organización clandestina intervenga la jurisdicción militar la Policía trata de fabricar burdamente una acusación de «espionaje». Al profesor Santos, que recientemente había elaborado una tesis sobre la disciplina científica que enseña en la Universidad de Valencia, han tratado de coaccionarle para que declare que se trata de un misterioso documento sobre la energía atómica, acusación que cae por tierra al hallarse esta tesis, que no se refiere para nada a la energía atómica, en manos de las autoridades académicas. A otros de los detenidos han pretendido obligarles a reconocer, por medio de la tortura, que facilitaban informaciones a potencias extranjeras. Esta infamia está fabricada para poder imponer a Narciso Julián y a sus compañeros de proceso una pena brutal, y para tratar de ocultar al pueblo y a la clase obrera, particularmente, que han sido detenidos por defender sus reivindicaciones e intereses frente a las arbitrariedades escandalosas y a la explotación inhumana de autoridades y patronos.

El descontento y la indignación de las masas ante los constantes atropellos y la agravación de la situación económica del país es tan grande, que el régimen teme hoy como nunca, el desarrollo de las organizaciones democráticas de oposición, y particularmente de nuestro Partido, y trata de amedrentar a las fuerzas de oposición con nuevas medidas terroristas.

La persecución se ceba particularmente contra nuestro Partido, que se halla a la cabeza de la lucha del pueblo, por el pan, la democracia y la independencia. Al perseguir particularmente

a los comunistas, a los obreros revolucionarios y a los intelectuales demócratas, el franquismo trata también de atraerse de nuevo el apoyo de las fuerzas burguesas y conservadoras que se separan de él y toman una actitud de oposición.

Pero un régimen desacreditado y corrompido, que ha vendido España por los treinta dineros de Judas, no conseguirá los fines que se propone: no amedrentará a las fuerzas de oposición, ni mucho menos a los comunistas; no conseguirá impedir el desarrollo de la acción y la protesta de las más amplias masas. Todas esas persecuciones, dictadas por el pánico, reforzarán aún más la indignación de los españoles y su aversión al franquismo; impulsarán las profundas corrientes favorables a la realización del Frente Nacional.

Es un deber de los comunistas y de las fuerzas de oposición, organizar la solidaridad y la defensa en todas las formas, de los camaradas detenidos; es un deber ayudar a sus familias. Los compañeros de trabajo de los trabajadores y antifranquistas detenidos deben organizar colectas para que a las familias de éstos no les falte el equivalente al jornal. Este es un aspecto fundamental de la lucha para impedir que el régimen alcance su objetivo de desmoralizar a sus enemigos más combativos y resueltos.

Es necesario iniciar una amplia campaña por la libertad de Narciso Julián y los militantes obreros y comunistas detenidos en Valencia; por la libertad del profesor D. José Luis Santos. Simultáneamente hay que reclamar que el proceso intentado contra los antifranquistas valencianos pase de la jurisdicción militar a la jurisdicción civil. Lo mismo que hicimos con López Raimundo, ¡salvemos de las garras del franquismo a Narciso Julián y sus compañeros de cautiverio!

TORTURADORES DE LOS PRESOS DE BURGOS

A las ya penosísimas condiciones de vida en que se hallan los presos antifranquistas en Burgos, se añaden las persecuciones y las iniquidades de que son objeto por parte de ciertos elementos falangistas, alimañas que acechan la menor posibilidad para infligir a los antifranquistas encarcelados en ese penal toda clase de vejámenes y malos tratos. He aquí los nombres y actividades de algunos de esos carceleros:

Adolfo Hervás: Jefe de servicios del penal. Este elemento es uno de los que más presiona a los carceleros para que hagan la vida imposible a los presos, aconsejando al mismo tiempo al director para que adopte medidas disciplinarias de las más brutales. Intercepta la correspondencia de los presos y se complace sádicamente en rechazar toda petición de éstos o sus familiares. Es un agente de toda confianza de la Policía.

Fernando Miquet: Destacado falangista, actualmente secretario del director del penal. Sus primeras manifestaciones al llegar al penal fueron que «llevaba la misión de actuar contra los presos políticos» y sus primeras medidas las de organizar un servicio de información apoyándose en toda clase de provocadores, con los que trata de montar actos de provocación contra los presos políticos.

Este falangista es el responsable de las medidas de restricción tomadas con la correspondencia de los presos, con las visitas de sus familias, etc. Es secretario de la Junta Provincial de Libertad Vigilada y aprovecha este cargo para facilitar información a otras juntas provinciales sobre los presos que salen en libertad.

Feliciano Tapia: Auténtico asesino, cuya única preocupación es inventar castigos contra los presos, castigos personales o colectivos. Persigue sistemáticamente a los detenidos. Se jacta este perro de que si va a la cárcel como guardián no es por consideraciones económicas sino para hacer la vida imposible a los presos políticos. Es uno de los bichos más odiados en todo el Penal.

Pastrana: Es de los que recomiendan «mano dura» con los presos políticos. Tiene varios provocadores a su servicio y está en contacto estrecho con la policía.

Junto a estos especímenes policíacos, actúan

los dos capellanes de la prisión. Uno de ellos, Angel Marañes, Alegre, cura mayor del penal, manifestó desde un principio su odio zoológico a los presos políticos que no se han prestado a sus manejos. Sus conferencias y sermones los dedica a insultar groseramente a los detenidos. Todo ello con fines provocadores. Toda su actividad, para la que ha buscado la colaboración de unos cuantos degenerados y provocadores de la cárcel, está orientada a perseguir a los presos políticos, especialmente a los comunistas. Se ha complacido siniestramente en torturar moralmente a hombres que han estado próximos a la muerte.

Consecuente con esa actitud, este elemento encubre toda clase de inmoralidades de la administración, dando toda clase de facilidades a sus «discípulos» para que participen en los robos cometidos a expensas de los presos.

El otro capellán, un tal Alberto de Burgos, es un ayudante y activo colaborador del anterior. Blasona de que ha ido a la cárcel con «instrucciones especiales» y de que va a transformar la prisión de Burgos. Su «transformación» consiste en perseguir a todo el que no se doblegue a sus deseos.

Denunciamos a estos miserables perros de presa franquistas para dar a conocer a nuestro pueblo las torturas de que son víctimas los presos antifranquistas.

Lo que sucede en Burgos no es exclusivo de este penal. En las diferentes cárceles de España, los esbirros franquistas se ensañan sádicamente con los presos políticos. Por eso, es muy importante que en la denuncia indignada de estos hechos participen todos los españoles de sentimientos humanos. Esa denuncia forma parte de la lucha de nuestro pueblo en favor de los presos antifranquistas. No hay que olvidar que toda acción contra los malos tratos que se infligen a los presos, y para lograr que su correspondencia no sea retenida así como para garantizar las visitas de sus familiares y amigos, constituye una ayuda a los presos y al mismo tiempo contribuye a movilizar al pueblo en pro de la amnistía, anhelo cada día más fervientemente sentido por la inmensa mayoría de los españoles y que sólo será convertido en realidad a través de una acción intensa y sostenida de las masas.

LA DEMAGOGIA FRANQUISTA SOBRE EL ANALFABETISMO

El gobierno franquista ha lanzado una demagógica campaña « contra el analfabetismo », diciendo que « esta vez, sí » se va a luchar contra esa terrible plaga. Mas el decreto que acaba de ser promulgado demuestra claramente cuales son los objetivos de los franquistas con esta campaña. ¿Ataca ese decreto las causas reales del analfabetismo? ¡Ni por pienso! En él se amenaza con multas y CON LA DISMINUCIÓN DE SUS SALARIOS a los padres que no envíen a sus hijos a la escuela. Los franquistas quieren así dar la impresión de que el analfabetismo reinante, la inasistencia a las escuelas de un porcentaje enorme de la población infantil, obedece a la desidia de los padres y a la despreocupación de las familias. Eso es una falsificación descarada de la realidad.

La primera causa del analfabetismo es la miseria pavorosa que el franquismo ha implantado en los hogares de los trabajadores. Esa miseria obliga a muchos padres, PARA PODER DAR DE COMER A SUS HIJOS, a enviarlos a trabajar desde su más tierna infancia, cuando deberían estar en las escuelas. Los campos de España —y también las ciudades— están llenos de niños de 7 y 8 años que sufren una explotación feroz, que trabajan por un salario miserable, por un pedazo de pan. Pero ese pedazo de pan lo necesitan para no morir de hambre. Y el culpable de esa tragedia es el régimen franquista. El canallero decreto « contra el analfabetismo », lejos de aliviar esa situación, la va a empeorar. La medida de rebajar los salarios a los padres

Y CUANDO TERMINAN SUS ESTUDIOS...

La mayoría de los estudiantes sienten hoy angustiosas inquietudes ante la negra perspectiva que les ofrece el franquismo una vez terminados sus estudios. Son muchísimos los que para vivir mal que bien —mal, en general— han de aceptar trabajos muy distintos de aquellos con los que soñaron en el transcurso de su vida universitaria.

Los franquistas no tienen más remedio que referirse a este gravísimo problema de la juventud estudiantil. He aquí lo que no hace mucho escribía « ABC » a este respecto: « La mayor parte de los estudiantes lleva el convencimiento de que sus esfuerzos van a ser, por lo general, nulos ». Lo cual, sigue diciendo, les lleva a aceptar su situación « con escepticismo y sin entusiasmo ». El periódico franquista limita aquí su comprobación de este hecho. En guisa de solución, « ABC » les dice a los estudiantes que tal estado de cosas si bien es « grave » es « irremediable ».

Es claro que el franquismo, que ha extremado a lo indecible el atraso de España en todos los órdenes y que es el culpable de que la juventud estudiantil no tenga porvenir alguno en la España de hoy, no hace ni hará nada por remediar a su negra situación. El régimen franquista no ofrece más solución a las inquietudes que atormentan a esos núcleos juveniles que la desesperación y la amargura de ver cuán inútiles han sido, en la mayoría de los casos, los sacrificios hechos en el estudio de una carrera universitaria.

Mas la propaganda desmoralizadora del franquismo no puede cegar a esos jóvenes al punto de hacerles aceptar resignadamente su suerte. Muchos son los estudiantes que han comprendido que no es el « escepticismo y la falta de entusiasmo » la salida a su situación. Sus luchas en Barcelona, en Madrid, Sevilla, Granada y otros lugares, así lo han demostrado.

Porque hay remedio a la actual situación de la juventud estudiantil, como lo hay a la de millones de otros jóvenes trabajadores a los que el régimen ha hundido en la mayor miseria. Y ese remedio, el único, es acabar con este régimen maldito, que ahoga toda posibilidad de desarrollo de la juventud española y conquistar un régimen democrático que abra a la juventud estudiantil, a todos los jóvenes, nuevos caminos de desarrollo intelectual, técnico, de progreso en todos los órdenes. Y en las Universidades e Institutos, en todos los centros docentes, los estudiantes, unidos, y junto a todo el pueblo, pueden y deben participar en la lucha por lograrlo.

cuyos hijos se ven obligados a trabajar es un exponente sangrante de hasta dónde llega la perfidia de los tiranos franquistas. La medida es tan monstruosa que en no pocas aldeas las autoridades locales se están negando a ponerla en aplicación.

Por otro lado ¿qué ha hecho el régimen franquista para resolver el problema de la falta de escuelas y de maestros, sin lo cual la « lucha contra el analfabetismo » es pura palabrería? Cada día hay menos escuelas y menos maestros, pues los bajísimos sueldos que son asignados a éstos hace que cada vez haya menos candidatos para desempeñar esa función pedagógica. Dato elocuente de esta situación es que hoy en España, a pesar de que la población ha crecido en varios millones, hay menos escuelas de las que había en tiempos de la República.

Bien sintomático a este respecto es el reciente debate en el Ayuntamiento de Madrid. Un concejal ha tenido que reconocer que el problema escolar es « un problema dantesco ». Pero la única « solución » que ha sido aprobada —y eso sobre el papel— ha sido la de construir en Vallecas unos « BARRACONES », en lugar de iniciar la construcción de las numerosas escuelas que la capital necesita.

Las estadísticas franquistas, pese a que se quedan por debajo de la realidad, reconocen que en 1946, de una población escolar de 4 millones de niños, sólo asistían a las escuelas dos millones. Y en 1951, de una población escolar de 4.200.000 niños, no asistían más que un millón y medio. O sea que en ese breve espacio de tiempo, el número de niños que no asisten a la escuela ha aumentado en 700.000.

Según las estadísticas oficiales, en 1901 había en España 2.177.628 niños que no asistían a la escuela. En 1951, según los datos franquistas, 2.700.000 niños no asistían a la escuela. He ahí una prueba de que el franquismo, no sólo ha anulado los progresos realizados en el período de la República en orden a la reducción del analfabetismo, sino que ha retrotraído nuestro país a una situación mucho peor aún de la que existía a comienzos del siglo.

Los hechos muestran de un modo irrefutable que, bajo el franquismo, la lacra del analfabetismo cobra cada año una mayor gravedad. El problema del analfabetismo sólo entrará en vías de solución con el establecimiento de un régimen democrático que mejorará substancialmente el nivel de vida del pueblo. El Partido Comunista lucha y luchará por acabar con el analfabetismo en España. En su Programa figuran medidas fundamentales para avanzar en esa dirección, tales como la realización de una política de construcciones escolares; el establecimiento de la enseñanza primaria obligatoria y gratuita, para los niños hasta los 14 años; la elevación de los sueldos de los maestros; la creación de bibliotecas populares y la organización de misiones culturales que aseguren la difusión popular de la cultura, etc., etc.

Ese es el verdadero camino para luchar contra el analfabetismo. Mas tal política sólo la llevará a cabo un régimen democrático.

CARTA DE LA DIRECCION... (Viene de la pagina 3)

Consideramos que la juventud patriótica y antifranquista, puede y debe contribuir a la creación de ese Frente Nacional Antifranquista, forjando su propia unidad en un poderoso movimiento de Alianza Nacional de la Juventud. En esta dirección dirigen sus esfuerzos los jóvenes socialistas unificados.

Los jóvenes socialistas unificados secundarán los esfuerzos del Partido Comunista de España para llevar a las masas juveniles el rico caudal de enseñanzas y experiencias del V Congreso. En su estudio encontraremos todas nuevas fuerzas e inspiración para la lucha.

¡Viva el V Congreso del Partido Comunista de España!

¡Viva la unidad de todas las fuerzas antifranquistas!

¡Viva España libre, independiente y democrática!

LA DIRECCION NACIONAL DE LA J.S.U. DE ESPAÑA

UNA VENTANA QUE DA A LA VIDA...

Recientemente diversas circunstancias fortuitas dieron lugar a que pasara a manos de un Cine-Club una copia de la película húngara « En cualquier parte de Europa » cuya proyección había sido prohibida por la censura franquista.

Ante las bellezas de este film, dicho Cine-Club organizó una serie de proyecciones privadas, y algunas públicas o semipúblicas, en Madrid, Valencia y otras ciudades. Y en todas partes la película, que como se sabe presenta aspectos de la vida de un grupo de niños cuyos padres han sido víctimas de los ocupantes húngaros, obtuvo una entusiasta acogida y dejó huella profunda... Mas donde el éxito alcanzó significación más amplia y pública fué en Gijón por las circunstancias que en esta ciudad rodearon la proyección del film.

En esta ciudad asturiana pudo ser exhibido en un cine público y fué anunciado de la siguiente manera: « En cualquier parte de Europa. Película comunista húngara ». En el cine hubo un lleno impresionante y fueron muchísimas las personas que tras intentar vanamente conseguir una localidad tuvieron que volverse a sus casas.

La proyección fué seguida en medio de un silencio emocionado. Y al final... ¡al final estalló una ovación larga, afectuosísima!

Al día siguiente, el periódico local de Falange echaba lumbre, clamando contra la proyección de la película. Mas ante el éxito alcanzado por el film los otros periódicos se vieron obligados a reconocer las calidades artísticas de aquél.

¿Cómo expresa este hecho la atracción que el mundo del socialismo y la paz ejerce sobre vastos sectores de nuestro pueblo y de la juventud española! En esa gran cárcel que es hoy España esta película ha sido como una ventana, un instante abierta, por la que ha entrado un soplo de libertad y de humanidad... Una ventana que da a la vida... Y unos millares de españoles —los que han podido— se han asomado a ella con todas las ansias de vivir que les animan.

EN AVILES

UN ACCIDENTE QUE ES EN REALIDAD UN CRIMEN

En MUNDO OBRERO del 15 de mayo de este año, dábamos a conocer los métodos bárbaros de trabajo y de explotación que se empleaban en la construcción de la planta siderúrgica de Avilés, particularmente el que se conoce con el nombre de « las campanas ». Denunciábamos los accidentes diarios que ocurrían en este trabajo, que se ocultaban por la empresa y autoridades, y calificábamos la situación de los que se veían obligados a trabajar en él, de « vivir muriendo ».

Hoy tenemos que registrar un nuevo « accidente » y éste con proporciones de catástrofe: seis obreros han sido sepultados, al resquebrajarse una de estas campanas, bajo una masa de 500 metros cúbicos de hormigón armado. Pese a que vienen sucediéndose incesantemente hechos de este género, a que las quejas y la resistencia por este trabajo tan peligroso y sin garantía alguna han menudeado la empresa no ha tomado la menor medida de seguridad.

Ahora hace los aspavientos hipócritas ante la catástrofe, pero continúan estos métodos criminales de explotación. La prueba es que a pesar de este hecho monstruoso, que ha costado la vida a seis trabajadores, las obras han continuado sin interrupción, incluso en los centenares de campanas neumáticas similares a la de este titulado accidente que es en realidad un crimen, porque, como cínicamente ha dicho la prensa, « los técnicos tienen el propósito de que se cumplan los planes fijados para la terminación de tan importante factoría ». Aunque para ello tengan que sacrificar las vidas de decenas y decenas de obreros.

Sólo la acción unida de los obreros, con el apoyo y la protesta de toda la población, puede cambiar las cosas, haciendo que se utilicen métodos de trabajo con garantía para las vidas humanas. Aunque ello suponga menos exiguos beneficios para estos nuevos Moloch, sacrificadores de vidas de trabajadores.

UNA GRAN CAMPANA PATRIOTICA CONTRA EL PACTO YANQUIFRANQUISTA

Recibimos la siguiente información de nuestro corresponsal en el vecino país:

La Jornada de protesta y de lucha contra el pacto yanqui-franquista, realizada en Francia por iniciativa de la Comisión Española de la Paz, con motivo de cumplirse el año de la firma del pacto, ha constituido una gran movilización patriótica de numerosos emigrados españoles, contra la venta de España a los imperialistas yanquis, contra la realización de sus planes de guerra en nuestro país, por la independencia nacional y por la paz.

La campaña realizada, los documentos y materiales editados, las visitas verificadas a millares de compatriotas, las decenas y decenas de pequeñas y grandes reuniones, los numerosos actos públicos, han servido para dar a conocer las nefastas consecuencias para nuestro país de ese pacto de ignominia que ha agravado la desastrosa situación económica de nuestro pueblo, convirtiendo España en una colonia yanqui, amenazándola con las mayores catástrofes al ser transformada hoy en una base atómica norteamericana de agresión.

Actos de masas imponentes, como el de la Sala Playel de París, con más de 3.200 asistentes, el de Toulouse con más de 1.500, y otros muchos; las resoluciones adoptadas en decenas de reuniones a las que han asistido millares de compatriotas; las decenas de millares de firmas recogidas contra el pacto en estas reuniones y en las innumerables visitas; el calor patriótico que ha reinado en toda esta movilización; la decisión unánime de ayudar a nuestro pueblo en la lucha contra los siniestros planes de los imperialistas yanquis y de sus lacayos franquistas, todo eso atestigua la gran conciencia patriótica de las masas españolas residentes en Francia ante los terribles peligros que a España amenazan.

Otro aspecto importante es el del carácter ampliamente unitario que ha tenido esta movilización. Gentes de todos los campos políticos, no sólo han dado su adhesión a la movilización contra el pacto, sino que han sido elementos activísimos de toda la campaña. Personas que, por diversas causas, anteriormente se habían negado a firmar contra el pacto, han participado esta vez incluso en reuniones y en actos públicos.

Esta campaña ha demostrado que muchos españoles comprenden hoy mejor la importancia y

la eficacia de la acción de las masas por la paz.

Ha demostrado que las masas españolas en Francia prestan una entrañable atención hacia los problemas de nuestro país, a la ayuda a nuestro heroico pueblo. Se han hecho esfuerzos, de diversa índole, por canalizar hacia nuestro pueblo todo cuanto puede servirle de aliento, de estímulo de todo orden, lo mismo que cuantas noticias se reciben o llegan de nuestra patria son acogidas con la atención y el cariño más profundos, como ejemplo y estímulo ardientes para toda la actividad de la emigración.

Los éxitos obtenidos en esta campaña muestran que se pueden aumentar aún yendo a todos los españoles, sin sectarismo ni prejuicios, tenazmente, pues no hay nadie que pueda rehuir los graves deberes de ayuda hacia nuestro pueblo en su lucha contra el pacto yanqui-franquista, por la independencia patria, por la paz y por esa libertad que tanto ansía.

El pacto yanqui-franquista está dirigido contra la paz y la seguridad de otros países; pero en primer lugar está dirigido contra nuestro pueblo, contra las masas populares de nuestro país, contra la propia vida de España.

Y luchar contra el pacto, denunciar el pacto ante todas las capas y fuerzas sociales de nuestro país, exponer con claridad lo que el pacto significa para todo nuestro pueblo, es una obligación sagrada para los comunistas y para todos los españoles.

(Del discurso de clausura del V Congreso, pronunciado por la camarada Dolores IBARRURI)

QUE SE TRAIGAN GENTE DE SU PAIS PARA ABRIR LATAS

Los yanquis solicitan de las oficinas del servicio doméstico instaladas en Madrid, mujeres que vayan a servir a sus casas. Esto les resulta extremadamente provechoso, pues los míseros salarios vigentes apenas llegan a las 300 pesetas por mes.

Sin embargo conozco varios casos de mujeres que se han negado a trabajar para los yanquis. « ¡Anda y que se sirvan ellos! » —decía el otro día una—. Otra que le acompañaba decía: « ¡Pero que se han creído! ¿que una es cocinera para abrir latas? A mí me querían dar 100 pesetas por día para que les comprara 12 botellas de cerveza, pescado fresco, pan y fruta. ¡Y aún me decían que con lo que sobrara me comprara mi comida! Les tuve que decir que con 100 pesetas no había ni « pa pipas ». Y que yo soy cocinera para quisar y no para abrir latas de conserva. Si quieren que se las abran que se traigan gente de Norteamérica ». Esta misma mujer me contaba que harta de verlos, a los pocos días los dejó: « Yo —me decía— no le quito la basura a un yanqui ».

Corresponsal.

LAS MUCHACHAS OBRERAS DE LA «FUNDACION DEL GENERALISIMO»

Cerca de Peña Grande se levanta un caserón de cuatro pisos. Se le llama la « Fundación del Generalísimo ». En esta « benéfica » institución se confeccionan tapices y se hacen muebles. Allí se ha abastecido la « niña » de Franco para amueblar y tapizar sus casas.

Todos los días, a las tres de la tarde, tras 8 horas agotadoras de trabajo, de la « Fundación » sale un grupo numeroso de muchachitas de 16 años o menos, que tienen que recorrer hasta tres kilómetros a campo traviesa para llegar a sus casas. Cada día salen un poco más demacradas, con un poco menos de luz en sus ojos, un poco más agarrados los dedos, un vacío mayor en el estómago... Diariamente ganan 6 pesetas, el precio que han puesto a su sudor, a sus fuerzas. Son las obreras que hacen los muebles y tapices con que ornamenta sus casas la « niña » de Franco.

CRECIENTES PROTESTAS CONTRA LOS IMPUESTOS FRANQUISTAS

El gobierno decretó hace un año un nuevo impuesto, el llamado « arbitrio sobre la riqueza provincial », que equivale en la práctica a doblar el impuesto de usos y consumos. Ese arbitrio implica la elevación de los precios de todos los productos de consumo. Significa aumentar la miseria de las masas, y agravar la crisis en el comercio, la industria y la agricultura.

Además, las autoridades franquistas se orientan en varios casos a cobrar este impuesto mediante un sistema de « conciertos » con los sindicatos verticales y las llamadas « hermandades » de labradores. Es decir, que esos organismos franquistas se comprometen a cobrar ellos por su cuenta el impuesto y a pagar una cantidad fija al año a las autoridades gubernamentales del régimen. Este sistema equivale a dar carta blanca a los ladrones falangistas que mangonean los « sindicatos » para que aumenten así los robos que cometen. Los grandes terratenientes y capitalistas, a cuyo servicio están los organismos franquistas, no pagarán nada, y en cambio la gran mayoría de los campesinos, industriales y comerciantes se verán obligados a tributar lo que fijen a su antojo los jefes « sindicales ».

Las protestas contra el « arbitrio provincial » adquieren cada vez un mayor volumen. Entre las peticiones de los organismos patronales catalanes —que hemos comentado en el número anterior— figura una referente a la reducción o aplazamiento del cobro de dicho impuesto. En diversas reuniones « sindicales » organizadas por los franquistas, en Burgos, Segovia, Pontevedra, Salamanca, Sevilla, etc., se han expresado protestas, reclamaciones y quejas contra ese nuevo impuesto. En una reunión nacional del sindicato franquista de la alimentación se ha pedido la exención de dicho impuesto para los artículos alimenticios...

El caso más destacado es el de Madrid, donde la Diputación provincial ha reconocido públicamente que el « arbitrio municipal » es « incobrable » en lo referente al ejercicio de 1954.

¿A qué están destinados, en lo fundamental, los impuestos franquistas? A financiar la política de guerra y las obras militares al servicio de los norteamericanos. Tal política daña los intereses, no sólo de las masas trabajadoras, sino de la inmensa mayoría de la población, incluidos importantes sectores burgueses. He ahí el principal significado político de esta ola de protestas contra los impuestos franquistas, protestas que cada día revisten mayor amplitud.

JIJONA (Alicante)

CRISIS EN LA INDUSTRIA TURRONERA

Ahora es el período en que hay más trabajo. Pero ¿por cuánto tiempo? ¿Qué suerte les espera a los miles de obreros que trabajan en la industria del turrón a partir del 20 de diciembre? Ser despedidos en gran número de las fábricas y condenados al paro forzoso durante 9 meses del año.

El descenso del consumo, motivado por la miseria del pueblo, he ahí la principal causa de la crisis gravísima que sufre la industria turronera. Desde hace mucho tiempo, los industriales de Jijona han presentado al gobierno franquista una serie de demandas. En primer lugar, la libertad de comercio y la supresión de muchos impuestos. En segundo lugar, que se les aseguren mercados exteriores para que puedan exportar una parte de su producción. Esas demandas no han sido satisfechas. Ni lo serán. Porque la política franquista condena a la ruina a muchas industrias dedicadas al consumo. Porque el gobierno aumenta más y más los impuestos. Porque el comercio exterior, controlado totalmente por los americanos, da la espalda a los verdaderos intereses de la economía española.

El descontento de los industriales turroneros cada vez se manifiesta de forma más abierta. Incluso el alcalde de Jijona, interrogado por un periodista franquista sobre cómo veía « el porvenir de la industria », contestó tajantemente: « MAL ». Sí, Mal, porque esa industria sufre las consecuencias de la política franquista de hambre y miseria para el pueblo, política que sólo beneficia a los grandes monopolios financieros, pero que empuja a la bancarrota a numerosos industriales y comerciantes españoles.

Corresponsal.

HA MUERTO JUAN CHABAS

El 29 de octubre pasado ha muerto en La Habana nuestro camarada Juan Chabás. Profesor y escritor notable, Chabás formó desde muy joven en la larga pléyade de los intelectuales progresivos de nuestro país. En los años 30, durante los cuales ejerció la crítica literaria y teatral en conocidos periódicos de Madrid, la República tuvo en él a un defensor seguro y brillante.

Más tarde, al estallar la sublevación fascista, Chabás defendió a la República con las armas desde las filas del Ejército Popular en el cual llegó a adquirir el grado de comandante. En esos años heroicos Juan Chabás ingresó en nuestro Partido.

Luego, desde el exilio, ha seguido aportando a la causa de la independencia y la democracia españolas la contribución de su pluma y de su inteligencia. En La Habana, donde ha residido la mayor parte de estos años, Chabás ha publicado varios libros y multitud de artículos; ha dictado cursos de literatura y ha pronunciado conferencias. Y siempre su pluma apuntaba hacia la liberación de España. En los últimos años la universidad cubana de Oriente tenía en Juan Chabás a uno de sus más prestigiosos profesores.

El entierro de nuestro querido camarada ha constituido una impresionante manifestación de duelo y de solidaridad con nuestra causa. Los suyos, los exilados españoles de todas las tendencias, le han acompañado a ese último trozo de tierra lejana que sirve de tumba. Todas las organizaciones democráticas de Cuba se hicieron representar en el sepelio.

La causa española ha sufrido una dolorosa pérdida.

POTENTE MOVILIZACIÓN DE LOS PUEBLOS CONTRA EL REARME DE LOS MILITARISTAS ALEMANES

En el último período del año 1954, asistimos a esfuerzos frenéticos de los imperialistas yanquis, secundados por los gobiernos de Londres y de París, por imponer el renacimiento del militarismo alemán y la creación de un ejército revanchista en Alemania occidental.

Es evidente que si los Acuerdos de París son ratificados, la U.R.S.S. y los países europeos de democracia popular —como lo han declarado en la Conferencia de Moscú— se verían obligados a tomar medidas eficaces para organizar conjuntamente su defensa frente a los planes agresivos de las potencias occidentales para proteger el trabajo pacífico de sus pueblos, a fin de poder dar una respuesta fulminante a cualquier agresión que pudiese producirse contra los países del campo democrático.

Después de la citada Conferencia de Moscú, la Unión Soviética ha prevenido una vez más, con la máxima claridad, a los gobiernos de Francia y de Inglaterra, sobre las nefastas consecuencias de la ratificación de los Acuerdos de París. En sendas notas remitidas a dichos gobiernos el 16 y el 20 de diciembre respectivamente, el Gobierno Soviético denuncia de nuevo el contenido de los Acuerdos de París que crean un ejército de Alemania occidental dirigido por los antiguos generales hitlerianos y ponen en manos de los militaristas y revanchistas alemanes las armas atómicas, así como las armas químicas y bacteriológicas. Las notas soviéticas subrayan que la política actual de los gobiernos francés e inglés no corresponde a los compromisos contraídos por ellos en virtud de los tratados franco-soviético y anglo-soviético. Es una política dirigida directamente contra la U.R.S.S. En tales condiciones, los tratados franco-soviético y anglo-soviético no pueden servir los intereses de la paz y se convierten, en cambio, en pantallas destinadas a encubrir la política contraria a los intereses de la paz de los gobiernos de Francia y de Inglaterra. Por ello, « el Gobierno soviético estima que es su deber declarar que la ratificación de los Acuerdos de París borraría y anularía el tratado franco-soviético » (y anglo-soviético). Después de esa ratificación, sólo quedaría al Gobierno soviético proponer al Presidium del Soviet Supremo la anulación de dichos tratados.

Esas notas del Gobierno soviético desenmascaran las maniobras de algunos gobernantes occidentales, como el jefe del gobierno francés Mendes-France, intentaban adormecer la vigilancia de las masas propagando la mentira de que las negociaciones con la U.R.S.S. sobre el problema alemán podrían desarrollarse perfectamente después de la ratificación de los Acuerdos de París. Esas notas han contribuido poderosamente a abrir los ojos a los pueblos y a movilizarlos en la lucha contra los Acuerdos de París y contra el rearme de los militaristas alemanes.

En numerosos países de Europa occidental, la lucha de las masas populares y de amplios sectores de la población, de todas las ideologías y clases sociales, contra los Acuerdos de París, ha cobrado últimamente una creciente amplitud y vigor. En Italia, si los diputados demócrata-cristianos, monárquicos, fascistas y socialistas de derecha han ratificado los Acuerdos de París, en cambio la posición de los Partidos Comunista

y Socialista, contraria a la ratificación, ha sido respaldada por potentes manifestaciones populares. En Inglaterra, la presión de los trabajadores ha obligado al partido laborista a abstenerse en la votación sobre los Acuerdos de París, pese a que la mayor parte de dirigentes laboristas son partidarios del rearme de los militaristas alemanes. En Alemania, la oposición popular al rearme —en particular entre la juventud— ha causado ya la derrota de Adenauer en diversas elecciones regionales; el partido social-demócrata alemán se ha dirigido a todos los socialistas europeos llamándoles a oponerse a los Acuerdos de París.

En Francia es donde la lucha contra dichos Acuerdos ha revestido mayor fuerza. Al abrirse el debate sobre la ratificación en el Parlamento, millares de delegaciones de toda Francia han manifestado ante los diputados la oposición nacional contra el rearme de los militaristas alemanes. Esta potente movilización de masas, al frente de la cual se halla el Partido Comunista francés, ha tenido serios efectos en el seno del Parlamento. En octubre, la política de Mendes-France en pro del rearme de Alemania occidental había sido apoyado por 350 diputados. Sin embargo, el 24 de diciembre, el primer artículo de los Acuerdos de París —en el cual se estipula el rearme de los militaristas alemanes— ha sido rechazado por 280 votos contra 259.

La voluntad del pueblo francés se ha expresado de un modo inequívoco contra los Acuerdos de París, contra el rearme de los militaristas alemanes. Mas después de ese primer fracaso que los Acuerdos de París han sufrido ante el Parlamento francés, los gobiernos de EE.UU. y de Inglaterra, interviniendo brutalmente en la vida política interior de Francia, han proclamado abiertamente su decisión de violar la voluntad de la nación francesa y de imponer, con la complicidad del gobierno Mandes-France, que el Parlamento francés se desdiga, y ratifique los Acuerdos de París. En este sentido se han ejercido y se ejercen presiones de todo género sobre los diputados franceses. Y en el momento de escribir este comentario, ignoramos el resultado final del debate ante el Parlamento del vecino país.

Mas uno de los rasgos más acusados de la actual situación internacional es que las masas populares de los países de Europa occidental manifiestan una creciente oposición a la política belicosa yanqui y apoyan en cambio con más y más entusiasmo y decisión la consecuente política de paz de la U.R.S.S. Gracias a la U.R.S.S., la causa de la paz ha obtenido en 1954 algunos éxitos importantes. Las propuestas soviéticas para resolver el problema alemán, para establecer en Europa un sistema de seguridad colectiva, etc., encarnan los anhelos pacíficos de todos los pueblos.

En esta hora crucial, los pueblos refuerzan sus acciones y luchas para alejar los terribles peligros que entrañan los Acuerdos de París, para abrir cauce a la puesta en práctica de las propuestas soviéticas enfiladas a garantizar la paz y la seguridad de todos los países europeos sin excepción.

DIEZ AÑOS DE ALBANIA DEMOCRÁTICA

El 29 de noviembre se han cumplido diez años de la liberación del pueblo albanés del yugo fascista y de la opresión feudal y burguesa. Desde entonces, la pequeña y heroica Albania, no ha cesado de progresar, económica y culturalmente, en la vía del socialismo. La tierra de los grandes propietarios feudales fué distribuida entre los campesinos trabajadores, recibiendo un lote de tierra 70.211 familias rurales que no poseían nada. Además les fueron distribuidos 474.000 olivos y 5.900 animales de trabajo, que pertenecían igualmente a los grandes propietarios.

Hoy la superficie de tierras cultivadas es superior en un 69,7 % a la que había antes de la guerra, y la superficie de tierras regadas es superior en un 147,4 % a la que había entonces. Antes de la guerra, apenas había industria.

Hoy la producción industrial ha aumentado 11,4 veces desde entonces: la extracción minera 5,6 veces, la de petróleo 4,3 veces, la industria alimenticia 7,5 veces, la del vestido 33,7 veces, la de materiales de construcción 29 veces, la industria eléctrica 19 veces, etc. Lo que da idea de la elevación del nivel de vida de la población.

En cuanto a la cultura, antes de la guerra, el 80 % del pueblo albanés era analfabeto. Sólo existían 643 escuelas primarias y 11 secundarias. Hoy existen 2.120 escuelas primarias y 343 secundarias.

El pueblo albanés sigue firmemente su camino de progreso y bienestar, junto a la Unión Soviética, que tanto le ayuda para su desarrollo, junto a todos los países del campo de la paz, de la democracia y del socialismo.

EN EL 75 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE STALIN

El pasado 21 de diciembre, se ha conmemorado con artículos y de diversas formas, en la U.R.S.S., en los países de democracia popular, en el resto del mundo, el 75 aniversario del nacimiento de J.V. Stalin. Esta conmemoración constituye un nuevo testimonio de cuán rosamente conserva la humanidad el trabajo y el recuerdo de Stalin.

Este recuerdo es imperecedero porque de Stalin está ligada a la historia del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, a la lucha del pueblo soviético por el triunfo del comunismo, al desarrollo del movimiento comunista y democrático en todos los países del mundo. Stalin ha sido el fiel discípulo y compañero de armas de Lenin, el continuador de su obra.

En la memoria de todos los pueblos está particularmente vivo el recuerdo del papel históricamente desempeñado por Stalin, a la cabeza del Partido Comunista y del Gobierno de la Unión Soviética, al frente del Ejército soviético, en la victoria sobre los invasores hitlerianos, así como su papel como abanderado de la paz, frente a las mareas del imperialismo, después de la segunda guerra mundial, por precipitar a la humanidad en una nueva guerra. Los consejos de Stalin orientan aún hoy a los cientos de millones de hombres y de mujeres que luchan en todo el mundo por la noble causa de la paz.

Los trabajadores y el pueblo español recordan con emoción a Stalin, que ha sido siempre un amigo fiel del pueblo español. Su nombre es inseparable de la ayuda generosa que la U.R.S.S. prestó a nuestro pueblo durante su guerra nacional-revolucionaria. En Potsdam y en otras reuniones internacionales, el Gobierno soviético de Stalin preconizaron medidas que hubiesen ayudado de un modo decisivo a nuestro pueblo a liberarse del yugo franquista. Esas medidas fueron aplicadas por la negativa de los gobiernos imperialistas, en primer lugar del norteamericano, cuya política consistía y consiste en apoyar a la dictadura franquista. Las palabras de Stalin, finiendo la lucha del pueblo español contra el fascismo como « la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva » conservan hoy plena actualidad.

CONCESION DE LOS PREMIOS STALIN DE LA PAZ

El Comité de los Premios Stalin de la Unión Soviética, reunido en Moscú los días 11, 14 y 18 de diciembre, ha decidido otorgar dichos premios a las siguientes personalidades: Alain Le Léap, secretario de la C.G.T., Francia— D.N. Pritt, rista, Inglaterra— J. Berthold Brecht, escritor, Alemania— Andre Bonnard, profesor, Suiza— Balomero Sanincano, doctor honoris causa de la Universidad de Edimburgo— Priyono, profesor de la Universidad de Diakarta, Indonesia— Nico Guillén, poeta, Cuba— Thakin Kodaw, escritor, Birmania— Felix Iversen, profesor, Finlandia.

Esos premios han sido otorgados teniendo en cuenta los grandes servicios prestados a la lucha por la defensa y consolidación de la paz por las personalidades que han sido premiadas.

ELECCION DE LOS JUECES EN LA U.R.S.S.

El 12 de este mes se ha desarrollado en la Unión Soviética la elección de los jueces. Todos los ciudadanos soviéticos de ambos sexos, a partir de los 18 años, eligen por sufragio directo y secreto los jueces que han de formar los tribunales, así como los jurados.

Los jueces populares son obreros, koljosienses, intelectuales, que únicamente deben justificar los conocimientos jurídicos necesarios y gozar de la confianza de sus conciudadanos para ocupar estos cargos. Los jueces elegidos deben dar cuenta regularmente a sus electores de su gestión.

Estas elecciones han sido precedidas por una activa campaña electoral durante 30 días. han celebrado millares de reuniones, en las que los trabajadores han examinado la actividad de los jueces salientes y han elegido a los candidatos para las elecciones de este mes. Es decisivo que el pueblo entero, como en todos los problemas del Estado socialista, participe directamente en la gestión y el control de la administración de la justicia y en la elección de los encargados de ejercerla.